

2.3. La enfermedad:

Pero como ha aparecido ya en varias citas, no siempre el cuidado de la salud tiene éxito, y el hombre enferma. Acabamos de ver que ante esta eventualidad Ignacio no ponía reparo alguno en los gastos necesarios.

Vamos, pues, a recoger todo lo referente a situaciones concretas de enfermedad: su preocupación ante el enfermo, el proporcionarles el cuidado necesario, las preocupaciones en casos contagiosos y el ánimo y aliento que siempre daba.

Ya por todo lo recogido hasta este momento queda clara su preocupación por el enfermo, acentuada, sin duda, por la propia experiencia. Así, es corriente que en todas las cartas a superiores se pida información sobre los enfermos. A Viola le sugiere en una carta que tratándose de “tísicos” convendría enviarlos a su tierra

(V,3398,64; 13-V-53)

Che auisi come si trouano gli infermi; che, temendosi di tistica, si manderebbono al paese loro; et potendo essere utili qua con la sanità, che si retinessino, massime le piú prouetti.

Meses después al mismo Viola se le informa como Comisario de Italia de tres enfermos. Adriano Cándido, que ya ha aparecido en citas anteriores. Su propensión a la tísic plantea la necesidad de enviarlo a su tierra, pero quizá convendría esperar a la primavera y que el invierno lo pase en cualquier colegio de Italia. Un tal Miguel que también había de ir a su tierra, y enviar a su tierra Jacobo, aprobándolo los médicos

***(V,3863, 633-5; 28-X-53)**

Il Mtro. Adriano non torni a Modena, se gli é malsano. Scriue il P. Pelletario che dicano li medici che presto si fará thisico. Se giudicasino esserli conueniente l'aria natiuo, et che potria andare prima che entre l'inuerno piú forte, bisognerà mandarlo con qualche compagnia, et caualcando, como habbiammoi mandato di qua il P. Mtro. Bernardo Oliueiro questo dí: et si potrebono pigliar li denari prestati, quali poi si pagarebbono de la roba di detto Mtro. Adriano. Si giudicasino li medici che potria ben temporiagiare questa inuernata in qualcuno dellicollegi nostri, non ci é dubio che seria piú commodo andar la primavera, per il qual tempo si manderano etiam di qua doi sacerdoti frandresi, et será buona compagnia. Finalmente V. R. proceda con libertà, como meglio li pare.

De vno altro Michael scriue il P. Pelletario che dicono li medici dousria andar, per sanar piú presto, alla patria. V. R. si potrà informare, quando anderá a Ferrara, di quello sarà conueniente, et tanto si faccia.

Giacobo, fiorentino, si potrà mendare a Fiorenza, se cosi pare conueniente alli medici. Et circa il mandar un'altro per Modena si fara trouandose; o pigliano vno de lá, etiam che non fossi troppo atto per la Compagnia, ma per seruitio.



Mi é venuto a la mente che protriano giudicar li medici che l'aria di Genuoa saria buono per il P. Mtro. Adriano; et se cosí fossi, potria scriuere Mtro. Laynez, perché, credo, sará ogni commoditá. Io etiam scriuo al P. Mtro. Laynez si informi et scriua a Ferrara.

A Canisio se le informa de dos jóvenes alemanes que stán enfermos

***(VI,4415,658-9; 1-V-54)**

Il fratello Jonas sta malato de certa infirmitá che teneua costí, et li é sopragionata febre terzana. É bonissimo giouane. Dio N. S. lo restituisca alla sanitá corporale, se sará spediante per suo maggior seruitio.

Michael sta in Sicilia et l'ha assaltato il suo mal vchio, col quale casca in terra, come di mal caduco; et soleua patir questo in Alemagna, Dio N. S. l'aiuti.

Non é troppo capace di lettere, né troppo dedito a quelle; et in edificatione et constantia nella sua vocationes potria piú far che non fa, benché in tutto al presente ua meglio.

En dos cartas con la misma fecha, una al P. Palmio y la otra al P. Palletiano, se preocupa por la salud del hermano Sebastián preguntándose si dada su enfermedad, podría seguir desempeñando su oficio

***(VII,4662,338; 28-VII-54)**

Del fratello Sebastiano conuiene hauer molta cura, et sará bene che si ci dia auiso, si quello della uena del petto fu uero, o no; che con effeto pare molto grande la copia de sangue. Et se li fossi accaduto di tropo faticha, non lassi V. R. Lui, né altro, in simili pericoli.

***(VII,4664,340; 28-VII-54)**

De andar el fratello Sebastiano in Argenta non so come sia possibile, hauendo butato tanto sangue per la boca, che dubitiamo non sia per fa tal offitio piú. Et quando potessi, é necessario in Bologna, o ouero altro in suo loco. Si uederá se potrà darsi alcuno aggiuto de Roma,

Esta preocupación por la salud hace que se inquieten en Roma cuando no reciben cartas de alguno que está enfermo. Así, ante dos semanas sin noticias del P. Palmio, sabiendo por su última carta que estaba indispuerto, les hace “*estar en cierta preocupación*”.

***(VII,5326,652-3; 6-IV-55)**

Le ultime di V. R., o per sua commissiones, sono di 23 del passato, per le quali intentendissimo riceuuto questa settimana lettere alcune, stiamo con alcuna solecitudine, pour sperando in Dio N. S. si dignará prouere della sanitá et altri suoi doni, come piú conuiene per suo santo seruitio.



Pero esta preocupación no es solamente hacia los jesuitas. En carta a D. Pedro de Zárate trata de la común dolencia de estómago. Por cierto que en el párrafo siguiente, quejándose de que no informa “de la continuación de su buena costumbre del confesarse y comunicarse a menudo” añade, sin dusa con humor, que “otra mente el mal de estómago sería justo castigo de la negligencia”. Digo “humor” porque nunca encontramos en Ignacio una argumentación semejante y, por otro lado, su propia dolencia de estómago tendría que participar de semejante “negligencia”...

(X,5863,53;29-X-55)

Aunque V. me dize bo quierree tener conmigo que dar ni que tomar letras, no dexare de scriuir alguna uez, aprouecha ndome de la licencia de V. md., no para dexarlo del todo, sino para no lo hazer á menudo, pués mi poca salud me excusa tan fácilmente con V. md., que la conozco; pero pésame que participem della lo del stómago, pués para sus trabajos de peregrinción la salud es necessaria. El que lo es eterna de todos dé á V. md. Quanta uee que le conuiene para su mayor seruicio y gloria , y supla, con la muy intera slud del ánima, si algo faltare á la del cuerpo.

Aunque no me scriua V. md. De la continuación de su buena costumbre de confessarse y comunicarse á menudo, yo tengo por presupuestoque ua siempre adelante: otramente el mal del estómago sería iusto castigo de la negligencia.

Pero esta preocupación no queda reducida a la mera información sino que, en lo posible, se sugieren medios. Veamos, en carta a Araoz, el plan de inactividad y descanso que se le impone para evitar nueva “recaída”

***(II,554,328; 26-Y-49)**

Sobre su persona vna carta mostrable, donde diga que por sus recaidas, etc., no predique hasta que, según el juicio de médicos, aya 30 días que le dexo la fiebre; ni confiese más que vno al día; ni diga missa sino 8 días después que le dexare la fiebre.

Y la solicitud por cada caso le hace, una y otra vez, buscar posibles alternativas. Una vez más aparece Adriano Cándido. En carta a Lainez Ignacio le comenta que “se le ha ocurrido si sería acertado que viniese a Génova” durante este invierno

(V,3871,646; 28-X-53)

Trouandose molto male Mtro. Adriano in quel di Modena et Ferrara, et parendo tardi per tornare al suo paese quest' inuenata, m' era ocorso che potria esser proposito che uenise in Genoua se si reputase l' aria esserli buono attenta la sua infirmitá, la quale é dificultá di respirationi, et dicono che s' é pe ricolò si tistica o etica. Ma si andasi costá, piú presto doueria andar per soprastante de la fabrica insieme con Mtro. Pietro Santino et vno che seruesi, che per molto lauorare nelle cose spirituali. Se a V. R. parese informasene un poco, et secondo quello che trouasi scriuere a Ferrara, penso saria molto bene.

Pero los medios que se ofrecen nunca se desorbitan sino que parten de lo posible. Así ante el caso de un tal Andrés, Ignacio sugiere que se agoten los medios que tienen a mano y “cuando no basten” se pueden buscar otros (Carta al P. Juan B. Tavón)

(V,3904,690; 11-XI-53)

Padua.- Circa Andrea, il gobbo, habiamo parlato a N. P., et pareli serria bene prima prouare li remedii di lá, del bagno, o altri che diranno li medici, et quando non bastassi, et reputassino che paese piú caldo li conuenirebbe, como sarebbe Sicilia, ci diano auiso, perché uederemo la dispositione che c' é di acetterlo in vno di quelli collegii.

Y tres años después en carta al mismo P. Tavón se alude también a Andrés (¿el mismo?) remite a lo posible: “y acerca de la enfermedad corporal de Andrés, con usar los medios convenientes por nuestra parte”, dejar a Dios

(XI,6500,425-6; 23-V-56)

L'ultime di V. R. furno di 7, et per sua commissiones si 15 di Maggio. Et circa l' infirmitá corporale d' Andrea, con usar li conuenienti mezzi di nostra parte, quello che farà Dio N.S. ci douerà a tutti contentar.

Ahora bien, la preocupación por los enfermos no es algo emotivo e ingenuo. Ante un tal Sebastián “que no acaba de verse donde se le podrá mandar”, se llega a sospechar: “si se pensase que la dolencia no es verdadera, sino imaginaria...” (Carta al P. Oliveiro Manareo)

***(XI,6499,433-4; 23-V-56)**

De Sebastiano non vediamo doue si possa mandare, se no si mandasse con Dio doue lui volesse; et quando lui hauesse tal intentiones, V. R. ci auisi. Si se pensai che la malatia non é vera, ma imaginaria, forse che si leuaria con questo remedio, de dirli che, essendo cosí indisposto, non e bono per la Compagnia, et che si manderá verso il suon paese, o doue lui uorrá, fora di quella.

Esta atención exquisita a los enfermos, como hemos visto, la transmitió a todos los superiores y reprenderá seriamente al que falte en este punto. Pero asume personalmente esta responsabilidad cuando el enfermo es uno de sus directos colaboradores. Ya hemos podido ver alguna cita en este sentido, pero veamos otras.

Ya hemos recogido algunas referentes a Lainez. En Octubre del 52, con motivo de una “cuartanas” le prohíbe dar clase y predicar, y remite a un médico de fiar sobre confesar o estudiar

(IV, 2905, 146: 1-X-52)

Se risponde a quelle de 24. Quanto a sua quartana, che non legga né predichi piú, insin´ a tanto che habbia altro auiso. Del confessare e studiare, che seguiti il consiglio de Mtro. Gioanne o altro medico fidele.

Es interesante la carta a Tomás Spinola y Francisco Cattaneo, gentilhombres de Génova, donde es enviado Láinez. Se le pondera su valor y les avisa que, dadas las cuartanas que sufrió el año anterior convendría buscarle un alojamiento acomodado y no que fuese, según su costumbre al hospital

(V3654,344; 19-VIII-53)

Ho riceuuto una duplicata de VV. Srie., doue mostrano accetare con la humanitá che si aspettaua la oblationes picola per me fatta. Hora in questo mezo ho procurato che la Sra. duchesa de Fiorenza dessi per alcuni messi il Mtro. don Jacobo Laynez il quale lei ha ottenuto per mezo dil cardinale de Santo Jacobo da S. Stá. Et nelle cose del seruitio diuino si é molto aggiutata da lui et li altri che ibi sono [in] aquella cittá. Si che detto Mtro. don Jacobo con qualche compagnia penso mandar questo Settembre. É una persona delli migliori parti in doctrina et esempio et altri doni de Dio che sia nella nostra Compagnia; et nel concilio, et doue si uoglia che é statto, sempre ha dato buono odore per la diuina gratia; et per suo ministerio si é fatto molto buon frutto nelle anime. É uero che é statto quartanario questo anno passato, et anchora non sta troppo forte; pur potrà seruir in la predicationes et lectiones della scriptura et etiam in confessionei. É uero che non potrà farsi disegno de meterlo nel hospitale, perché la charitá sua et zelo non gli permetterebbe, stando in tal luoco, di non attendere alla consolatione et aggiunto delli amalati de giorno et di notte. Et cosí no potria probabilmente defendersei de infirmitá o morte. Et una persona tanto rara né VV. Srie. Né manco io doueriamo né potriamo con biona conscienza meterlo in tal pericolo. Sí che in altro loco l´ accomodorano le Srie. VV., come meglio li parerá nel Signor nostro.

“...no deberíamos ni podríamos con buena conciencia exponerlo a tal peligro”. Y es que, por lo visto, el alojamiento de Láinez en los hospitales (como era su costumbre) no era algo meramente “testimonial”, como diríamos hoy día, sino comprometido y apostólico, “porque la caridad y celo no le permitirían, estando en tal lugar, no atender al consuelo y ayuda de los enfermos, día y noche y así podría escapar de enfermar o morir”

Y es tal su preocupación que el mismo día envía otra carta al vicario de Génova

(V,3655,345; 19-VIII-53)

Rmo. Mons. Nel Signire nostro osseruandissimo:

La summa gratia et amor eterno de X.º nostro signor saluti et uisiti V. Sria. con soi santissimi doni et gratir spirituali.

Intendendo per una de V. S. Rma. che gli saria grato ch´ uno delli nostri che fuorono al concilio fossi per il principio mandato lá, ho uoloto auisarla che cosí se farà, et si mandarà il Mtro. don Jacobo Laynez, fra gli nostri che si trouorono la prima et 2ª uolta, sempre é statto il piú reputato dagli dotti, come in efetto ha piú



notabili doni di Dio. É uero che contrasse con le molte fatiche una quartana, della quale é libero per la diuina gratia, ma non cosí forte, che possa durare quelle fetiche, che il suo zelo lo spingerebbe a chi gli lasiasi la briglia. Et cosí ho scritto a quelli doi gentilhuomi, che il disegno de alloggiarlo nel hospitale non hauerá loco. So che la santa discretiones da se haueria datto questo auiso; ma perché in certe lettere ho uisto che si parlaua de tal loco, mi parse tocar' una parola.

Y tres meses después encontramos una alusión a un “dolor de hijada” que había pasado Láinez “*encomendándole mucho que tenga cuidado con su salud*”

***(V,3878,650; 4-XI-53)**

Por la última entendimos del dolor de hijada. Dios sea loado, quel libró dél á V. R., a quién N. P. encomienda mucho que tenga cuydado de su salud.

Pero es la delicada salud del P. Juan Bautista Viola, comisario de Italia, la que parece acaparar la atención de Ignacio. Ya hemos aportado citas referentes a él. Recojamos las restantes.

En carta al P. César Aversano se da por supuesto que ante la enfermedad del P. Viola “*no se dejará de proporcionarle lo necesario en médico, medicinas, alimentación y otras cosas...*”, pues aunque con todos hay que hacerlo, de una forma especial en este caso “*por ser persona pública*” (¿el tan querido “bien común” de Ignacio?)

(V,3599,258-9; 29-VII-53)

La altre settimana s' é scritto difusamente, et dopoi non habiamo hauuto lettere de V. R. ma habbiamo intesso per lettere di Ferrara que 'l Padre don Battista estaua amalato con febre cotidiana; et ancora che crediamo non hauerá mancato V.R. né mancará di fare il suo debito in auer cura di sua persona, questa si scriue solamente per farlila hauer piú speciali, in modo che né medico, né medicina, né altre cose al vitto et gouerno de sua malatia necessarie, manchino; perche si ben con titti si deue vsar far diligenza, con la sua persona, per esser publica, anche piú.

Ante la penosa situación sanitaria de Módena (que veremos a continuación), se escribe al P. Palmio que si ve que hace daño al P. Comisario estar allí que le haga salir donde quiera

***(V,3701,413;26-VIII-53)**

Anchora chi importi per il benne procedere delle cose de Modena la presentia del Padre commissario, se li fa dannoalui, V. R. li faccia uscir fuora, doue lui uorrá. Et se in Venetia o Padoua fossi bon modo gouerno, uno de quelli luoghi pare sarébbe al proposito: ma questo será libero a lui.

A comienzo del año siguiente se le vuelve a dar, por encargo explícito de Ignacio, el cuidado del P. Viola



***(VI,4092,221;20-I-54)**

Riceuissimo quella 12 de V. R., et haueria N. P. intesso uoluntieri se il Padre Battista Viola sta tittauia in letto, u oero si se leua, et anche se sta in dispositiones de poter andar fuora de Bologna; et se reputano li medici che li seria buono l' area natiuo de Parma; et che lui possa andare, non se li manchi di quello consigiarano. Si aduertisca etiam che [in] Padoua la stade si tiene buona. Ma di questo già V. R. é auisato altra uolta, benché lo repetto di nouo per auermello detto de nouo N. P.

Y ante la información de que la fiebre “había cedido pero no el catarro”, se aportan datos de cómo afrontar la situación según la experiencia de cuando el P. Viola estuvo en Roma

***(VI,4155,314;10-II-54)**

Del Padre commissario scrisse V. R. l' altra settimana che gl' era cessata la febre, ma non il catarro. So che in questa casa era una persona molto molestata de catarro, la cual soleua mangiar meno et senar piú, et muttando l' ordine, in modo che mangiaua assai et cenaua puoco, se li leuó catarro. Questo é un ripresentare, perché di lá crediamo intenderano meglio il bisogno. Uorrriano saper se leua di letto, et esci di camera o no.

En Enero del 56 encontramos una carta de Polanco a Viola en la que con humor comenta la recomendación de los médicos de que “cambie de aire y vaya al nativo”: “y aunque suele ser esto muy corriente en los médicos por no saber qué hacer (lo que ocurre a menudo) o por quitarse de en medio el problema, el enviar al país y aire nativo”, con todo Ignacio dice: primero puede hacer lo que juzgue ser mejor para su salud; segundo o quedarse en Génova descargado de toda responsabilidad, “charlando con los amigos”; tercero o ir en primavera a Billon o Claramunt de donde lo reclama el obispo. En definitiva, “que haga lo que le suponga mayor consolación y juzguen serle más cómodo para su salud, y eso mismo es lo que prescribe la obediencia”

***(X,6089,488-9;9-I-56)**

Riceuete nostro Padre quella di V. R. di 2 del presente circa il consiglio del medico di mutare et andare al natiuo: et benché sole essere questo molto ordinario delli medici per non saper che si far' (il che spesso li accade), o per levarse dinanzi la fatica, de rimandar al paese et aria natiuo: pu nostrp Padrein tutto si rimette a V. R., et uole che faccia quello che sarà a maggior satisfatione sua, o uero quello che giudicará essergli meglio per sua sanità, alla quale uuole nostro Padre habbia respettopiú che a altra cosa. Di qua occorreuano tre uie. Vna é, che V. R. se en uada al paese suo solo o acompagnato, come le parerá et si consolará piú, et proui per alcuni mesi come si troua, et cosí potrà passare inanzi nel fermarsi, o uero se en tornerà in Genua; et per tal efetto V. R. pigli di lá li danari che le parerano necessari per 4 o 5 messi sopra di me, che io li pagaró subito, o dentro del termino



che usano li mercanti quando fano popolize di cambio. Et per questo effetto non si curi V. R. de intendere che bursa habbiamo, che non li daria troppo animo intendere queste minutie: basta che Dio prouederá, et che per danari non si deue lasciar questo.

La 2^a é che V. R. si fermi in Genuoa, lasciando ogni cura et sollicitudine al Dr. Loarte, et totalmente spogliandosi de ogni pensiero di negoci, et attendendo a sua sanità: perche, essendo buono l' aria di Genuoa, et adesso che uerrá l' estate tanto piú, et hauendo buona compagnia et seruitio, leuati li pensieri della testa, forse si trouará bene. Et sua stanza in Genuoa, se ben non faccia alcune facende, se non parlare qualche uolta con li amici, come lo farebbe al paese, non sar' a inutile.

La 3^a é, ché, passata la forza de l' imberno, V. R. se n' andasse in Billon o Claramonte, doue é tanto desiderato del vescouo, per sar' vn poco d' ordine alla fabrica del collegio che uole fare. Et dicono esser molto buono et sane que paese; et benché sia vn poco freddo, passato vn poco di tempo sará primauera, et l' estate é buono passarla in luoghi freschi; et se si trouasse bene, potria fermarsi; se non, tornarsi prima che uenga la imbernata. Et perché sia meglio informatio, li mando qui le lettere del Padre don Pasquasio, et forse quelle Mtro. Pietro Canal, o qualche capitulo che sia al proposito. Il uiatico saria mandato del vescouo, come si scriuono.

Si potria pigliar la 4^a uia, de andar per due o tre mesi al paese, et di lá andar a Claramonte: pur V. R., come al principio fu detto, faccia quello che sará per maggior sua consolatione, et hoc ipsum obedientia praesscribit.

Y dos semanas después encontramos otra carta al mismo en la que se especifican los detalles de un viaje a Francia: compañero y dinero

***(X, 6120, 548-549; 23-I-56)**

*L' altra è per poter mostrare *(d.r.): in questa dirò, che il pigliar compagno o non, et pigliarlo per arriuar al paese et rimandarlo, o uero per tenerlo seco insino alla partita per Francia, o anche per condurlo insin. a Viglion, V.R. faccia come meglio le parerà; et così li pare a nostro Padre che faccia a sua consolatione, perchè quello parerà meglio a lui. Del tempo, pare quanto prima sia meglio.*

*Li danari si piglieno di là sopra di me, perchè auanzaremo questo tempo insin. alla uenuta della poliza che di là si mandarà, et si sogliono anche lasciare de termino alcuni giorni per pagare insino a otto o diece, et non dubito che sará facile fra questi signori amici trouar chi faccia questo cambio. La quantità delli danari non me curaria che fussi piú, et di quanti bastassero per stare nel paese il tempo che starà lì V.R. , che auanzasseno anche alcuni per arriuar insino a Palma, doue la R.V. non potrà mancare di trouar danari, por sia pigliandoli a cambio sopra di noi, hor sia trouando lì una poliza di cambio per riscoterli, quale le mandaremo di qua precisamente per il tempo che V.R. ci scriuerà, hor sia domandandone prestati insin' a tanto che noi li pagamo, che sará subito essendo auisati, hor sia riscotendo gli affitti di quella casa et possessioni. Di modo che, per comprare cauallo et le spese del viaggio in Francia, non me curaria che pigliasse adesso li danari; perchè, se qualch. uno li rubasse *(l.r.), bisognaria far prouisione di nuouo in ogni muodo: et in questo mezzo d' una banda o d' altra noi sariamo piú prouisti. Questo hauendo*



*detto, si rimette a V.R. la quantità che uorrà pigliar.; che si ben siano li 40 \$ li pagaremo al tempo detto delli otto o delli diece di dopo la riceuuta della poliza, et forse il medesimo giorno; benchè per magior sicurtà ho detto di quel termine. In questo mezzo che la R.V. sta al paese saperemo dal vescouo di Claramonte *(d.r.) doue uuole che V.R. uada, se a Parigi o a Uiglione, et all' hora le mandaremo l' informatione di quello si hauerà a trattar. col vescouo, et anche la patente de la obediencia; et all' hora si potria mandare un dupplicato della poliza di cambio di quello fosse necessario per il viatico; et l' altra copia si mandarà a Palma a Mtro. Giovan de Linato.*

Por ultimo tenemos un episodio anecdótico, pero en el que aparece Ignacio casi angustiado por la indisposición de Polanco y tres más que habían ido a Loreto en peregrinación. Digo anecdótico porque la cosa no era en absoluto grave. Efectivamente, la primera carta que encontramos es a Gaspar de Doctis, gobernador de Loreto. Le encarga que haga que vuelvan a Roma “*lo más cómodamente posible antes de que puedan caer en alguna enfermedad más grave*”

(IX,5361,32; 4-V-55)

Per altre ho scritto a V. Sria. come Mtro. Polanco con tre altri nostri sacerdoti si partirno di qui uisitare la santa casa di Loreto, andando da pelegriini mendicando per loro diuotione; et da riete et da Spoleto ci hanno scritto come Mtro. Polanco et il Dr. Loarte si trouauano alquanti indisposti, et non so se harranno seguitato loro uiaggio. Mi haroauisare la Sria. V. che, trouandosi costí alla riceuuta di questa tutti o alcuni di loro, si degnasse fargli prouedere tutta quella somma di denari gli sarà necessaria, sí per aiutarli costí, come anchora per poter uemire piú commodamente, acció non caschino in alcuna piú graue infirmità; et se en uengono, comportandolo loro dspositione, quanto prima potranno, a Roma, senza andare o fermarsi altroue, per esser già prossimi li caldi: et la Sria. V.ci auisará quello hauerà loro accomodato, che si pagherá subito qui, o doue ci ordenará.

Pero el mismo día se escriben otras tres cartas. Una a Juan Oliva, vicario de Spoteto de donde se han recibido noticias de que Polanco y Loarte estaban algo enfermos

(IX,5362,33;4-V-55)

Questi dí si partiomno quatro sacerdoti della Compagnia con nostra licenza per la Madonna di loreto, andando per lor diuotioni da pelegriini. Intendiamo, et da Spoleto et [iam] ci hanno scritto, come dui di loro, cioé Mtro. Polanco et il dottore Loarte, si erano alquanto amalati, benché pensauano continuare loro peregrinatione. Et perché sarebbe facile alli detti dui loro, o ad alcun' altro, se gli fosse agrauato il male in modo che non hauessero passato auanti, mi ha parso auisare la Sris. V., conoscendo quanto sia desiderosa di fauorire et auitare le cose nostre, che facesse intendere se detti sacerdoti o alcuni di loro si trouassero alla riceuuta di questa costí, et gli facesse prouedere di qualsiuoglia somma di denari gli será necessaria, sí per surarsi, come anchora per potersene



uenire commodamente, acció no caschino in alcuna piú graue infirmitá; et quel che la Sria. V. gli accommoderá, si pagherá qui subito, o doue ordinerá.

Et raccomandandomi molto alla gratia di V. Sria., et pregandola ci perdoni del fastidio, non diró altro, se non che priego Dio N. S. a tutti concedese gratia di conoscere et essequire perfettamente sua uolontá.

Otra a Juan Reali en los mismos términos

(IX,5363,34;4-V-55)

Questi di Mtro. Polanco con tre altri sacerdoti sono andati in pellegrinaggio mendicando per loro deuotione a nostra Donna di Loreto. Secondo che hanno scritto da Riete[e] da Spoleto, Mtro. Polanco et il Dr. Loarte si sono trouati alquanto infermi. Perché potrebbe esser facile che li detti dui o alcuni di loro hauesse peggiorato in modo che si siano fermati costí, en ha parso scriuere la presente alla Sria. V (alla quale giudicio certo sia superflua, se habrá hauato notitia siano capitati qui), pregandola si degnasse far uedere se alla riceuuta di questa si ritrououassero costí tutti quatro o alcuni di loro, et fangli prouedere di tutta quella somma de denari gli será necessaria, sí per aiutarsi costí, come anchora per uenire commodamente, acció non caschino in una graue infirmitá: et quel che la Sria. V. gli fará prouedere si pagherá subito qui, o doue si ordenerá.

Il medesimo ho scritto a monsignore il vicario, acció prouedesse S. Sria. al bisogno in caso che V. Sria. mo si trouasse in Spoleto. Ci fará anche gratia di auisarci con ogni diligentiasará possibile quello sopra ciò si será fatto, e darci, se potrà, alcuna noua di loro.

Y por último otra a los afectados encareciéndoles que “*estando en disposición de hacerlo, volváis a Roma rápidamente, y os cargo la conciencia de que lo hagáis con toda la comodidad requerida, ahora sea todos a caballo...*”

(IX,5364,35;4-V-55)

Per le uostre di Riete delli 16, et da Spoleto delli 29 di Aprile habbiamo intesa andaua la uostra pellegrinationes, et indespositiones di Mtro. Polanco et del Dr. Loarte. Et considerando, se non s' usasse alcuna discretiones, potrebbe forse dare peggio, ci parve ordinarui che, trouandoui torri quatroo alcuni di uoi alla riceuuta di questa a Loreto, comportandolo la uostra dispositiones, ue en ritorniate subito a Roma, et ui carico la coscienza, acció dobbiate uenire con ogni commoditá necessaria, hor sia tutti a cauallo, o parte a piedi; io lascio alla discretiones uostra. Et acció siate provisto di tutto quello será necessario, scriuo al signor gouernatore ui prouegga: et la uenutta sia ditta a Roma, senza andar o fermarui in altri luoghi, perchégia cominciano ad entrare li caldi.

Pero lo anecdótico no es precisamente lo destacado en este tema, y dejando ya los casos personales pasemos a situaciones más penosas y que por desgracia no quedaban limitadas a un caso aislado.

El caso más llamativo fue el de la comunidad de Módena. Las citas son abundantes y ya ha salido alguna alusión.

Al P. Silvestre Landino se le informa que “el Colegio de Módena se ha convertido en un pequeño hospital de enfermos” y se cree que el origen está en que la casa es malsana y estrecha”

(V,3626,302-3-VIII-53)

Il collegio Modena é diuentato un hospitaletto de amalati. Doi si sono mandati fuora a curarsi in altri collegii, et restaurano 4 amalati con febbri in lecto, et doi altri mezo amalati. Credo che la casa sia mal sana, et é stretta, et non c' é se non un locode far classi; et uenendo presso a 150 scholari de siurse classi, non c' era loco di acomodar loro, né manco li mastri. Il Padre don Baptista Viola, commissario in Italia, sta lí e fa quello che puó per hauer loco: non so quanto giouará. Fuora de poche persone deuote, li altri pare si mostrino freddi: Dio li riscaldi col suo santo amore. Questo ho scritto perché V. R. ueda si puó giouar con qualche sua lettera.

La frase de que Módena se ha convertido en un hospital se repetirá. Efectivamente, una semana después encontramos una carta al P. Viola, Comisario de Italia, en la que aludiendo a que “*el hospital está a tope en casa*”, se buscan las causas y remedios: el cambio de casa. Como es natural al enfermizo Viola se le avisa que no haga “*más de lo que puede suavemente soportar, de lo contrario caerá también malo y nada podrá hacer*”

(V,3633,314-5;12-VIII-53)

Per quelle de V. R., hauute questa settimana, intendiamo esser' l' hospitale assai pieno in casa, et quelli che restano pare non farano puoco de restar sani et seruir all' altri. Pare si possa giudicare che il luoco, doue stano, sia mal sano, per esser tanto stretto, o per altre cause, ultra de non hauer commoditá di schuole. Et credo bisognerà trouar' altro luogo afitto o como si potrà, o pensar di tener altro uerso che fin qua nello procedere; et etiam nel numero di quelli di Modena: forse si scriuerá al vescouo questa settimana o l' altra.

Se V. R. hauesse tempo e sanitá per leggere o predicar, forse la cittá piú si mouerebbe; benché li mali chatolici siano per son mancar, como crediamo, a Modena, secondo la fama che ci é; et il tempo insegnerà poi quid agendum. V. R. si pigli el manco fastidio che puó; perché, facendo la parte nostra noi, id est, quello che possiamo, é giusto che lasciamo la sua a Dio N. S., quale é de suplire y mancamente nostri. Et non si affatichi in confessioni né in altro, piú de quello che puó suauemente sopportar', altrimenti cascherà anche lui amalato et cesara di far.

De nuevo a Silvestre Landino se le informa de lo mismo

(V,3647,337;14-VIII-53)

De Modena ci scriueno vltimanente ch' erano 7 delli nostri malati, et gl' altri non troppo sicuri di non cascare. Il luogho deue esser mal sano et tropo stretto. Dio N. S. proueda.

Ya en la carta al P. Viola decía que escribiría al Obispo. La carta está fechada el 26 de Agosto y en ella se le comunica que la situación ha llegado a tal extremo que en vez de servir “a V. Sría. Rma. y a la ciudad... más bien nos convertiríamos en una carga”. Por tanto, le comunica que ha pensado sacarlos de Módena y repartirlos por varios colegios hasta que recuperen la salud

(V,3690,399;26-VIII-53)

Per letteri delli nostri de Modena et del rectore del collegio nostro de Bologna, ch' andó a visitarli, ho intesso ch' oltra li doi, che poco inanzi si erano mandati ad eltre bande per essere molto infermi, tutti li altri, et anche il commissario nostro, erano visitati della diuina mano, essendosi amalati; tanto che bisognaua che altri di fuora li seruessino. Io, vedendo che l' intentione nostra in mandarli a Modena era seruessino a V. Sria. Rma. et alla città, secondo le sue forze, et che al modo che si trouauano piú presto li grauarano che altrimenti, ho pensato saria bene cauarli de Modena con parere del medico et distribuirli per li altri collegii vicini, se altro non paressi a V. Sria. Rma., con cui consiglio, voluntá et benedictione, como son intrati, vorria io ch' vsciseno, et non d' altra sorte. Come stiano sani (se Dio li dará sanitá) loro o altri, V. Sria. sa che siamo tutti figlioli suoi, quelli di lá et paratissimi a seruirli a gloria de Dio N. S.; cui diuina et suma bontá a tutti conceda gratia abundante per conoscere sua santissima voluntá, et quella perfectamente adimpire.

Y con la misma fecha sale otra para el P. Palmio comunicándole que ha resuelto sacar a todos de Módena, a no ser que el obispo y los devotos proporcionen otra casa. En definitiva da plenos poderes para que haga lo que vea mejor, contando con el obispo y médicos

(V,3693,401;26-VIII-53)

Ho visto, charissimo fratello, quanto scriue per la vostra de 18 del presente, et mi pare habbiate fatto vn officio de molta charitá, et certo a me gratissimo nel Signor, d' andar a visitar li nostri de Modena, preuenendo in quello il medesimo che io vi voleua raccomandare; ma vi resta finir l' opera buaona. Io mi sono risoluto de leuarli totalmenté de Modena, se non paressi a monsignor il vescouo, o vero alli deuoti, de prouederli d' vn altra casa. Perché assai argumento é che sia molto inferma quella, essersi amalati li qduoi mandati a Venezia et Padua, et desseo tutti, senza restare nessuno. Et de piú la descriptiones vostra mostra (sanza li affecti) il medesimo; in modo che con buona conscienza non si puó mancare de proueder. Pur bisognarebbe che il medico prima fossi parlato, et procedere col suo consiglio al resto. Et se qualch' vno fossi tanto male, che non si potessi cauare di Modena, restará a vostra discretion quello che si ha da fare de lui; se cauarlo almeno de la casa doue si troua adesso, o yerlo lassarlo stare.



Alla voluntá del vescouo io non vorria contrauenire, se giudicassi S. Sria. che si mutasino de loco, passandosi a qualche casa sana, ma non della città.

Se pur il medico consegliassi cauarli de Modena, et non repugnassi il vescouo, né li amici prouedessino de casa, cauateli con la benedictiones de Dio, et distribuiteli come meglio parerá a voi et al comissario, se pur stará in dispositiones de trettar de queste cose. Se non, fatte voi come Dio vi insoirará.

Qui va vna lettera per il vescouo, cui copia vederete. Altra del tenor medesimo mando per la caualiera Cortese; ma si non si é mostrata beneuola et benefactrice, non accadera darlila.

Al P. Olave se le comunica el mismo día la situación y el envío del P. Palmio para que los saque de Módena

***(V,3695,405;26-VII-53)**

En Modena se han enfermado todos, nemine excepto, ni avn el cocinero, u ahora ordena N. P. que vaya de Bologna don Francisco Palmio á darles recaudo; y si no les prouein de otra estancia, para sacarlos con título de enfermos, como lo están realmente, y mucho. Esto por aviso.

Misma fecha e idéntico contenido al P. Laínez

***(V,3699,411;26-VIII-53)**

In Modena si sono tutti insieme amalati, etiam Santo, et si dá ordine a don Francisco Palmio che vada ad agiutarli, leuandoli de Modena se non li faccia amalati tutti. V. R. li raccomandí a Dio Fra loro etiam é il comisario.

Con humor se comenta al P. Viola días más tarde que “*aunque los santos han vivido en cavernas...*” para lo que se pretende en Módena, que es la escuela, el sitio no es el adecuado. Por tanto hay que buscar otra casa

***(V,3728,446-7;9-IX-53)**

Circa il luochu, quantunche li santi siano stati nelle cauerne, etc., et si fossi maggior seruitio diuino, anchora si puotria star adesso, pur non hauendo schole per insegnar questa casa, non pare si possa esercitar quello officio; et hauendo a esercitarlo, pare a N. P. sia neccesario trattar da douer de pigliar un´ altra casa, etiam che se pigliase afitto, etia[m] che costassi 50 (il che non crediamo costerá), etiam che si hauessi a mendicar, o tatenir tanto manco gente. Perché stare nella casa della compagnia di san Bernardino, al tutto pare fuora del proposito mostro per il fine che si pretende, massime nelle schole; et etiam alla sanitá ci é fatto proua quanto questo sia necessario. In modo che a N. P. pare totalmente si cerchi altra casa, doue si possa stare, et etiam hauer schole per insegnar. Se quelli patroni della casa restituiscono li meglioramenti, di quelli si puotrá affittare la casa.

En Octubre escribe de nuevo al obispo. Se le plantea crudamente que la causa de tanto enfermo es que el lugar es malsano, “*una cueva de fieras*”, en boca de su propio médico. Por tanto, aunque no debe asustar ni enfermedad ni muerte por el honor divino y ayuda de las almas, tampoco la conciencia del propio Ignacio puede consentir poner en tal peligro a los que Dios ha puesto bajo su responsabilidad

(V,3805, 554;7-X-53)

Etiam intendiamo che li nostri di nouo sono ricascati nelle infirmitá, che già un’ uolta tutti insieme l’ ha tenuti amalati; et la causa pare sia indubitatamente quel luogho malsano, come forse V. Sria. Rma. hauerá inteso da lici medici, de cui parere ce scriuono queste parole, che tuta la casa staria sempre amorbata, la quale era una spelunca di fiere. Queste parole medesememi scriuono hauer detto il medico di V. Sria. Si che in ueritá quantunque né la infirmitá né la morte, presa per il diuino honore et aggiunto dell’ anime, ci spauenta, non potria patire la mia conscienza che io permettesi quelli, che Dio N. S. ha posto sotto mia cura, restasino in tal pericolo, giudicando sia impedimento del diuino seruitio et de li proximi, et contra la charitá uerso loro stessi; é parso, parendo a V. Sria., che seria bene pigliar una casa afitto, etiam che stessi manco numero delli nostri, como sarebbe insino a sei, como informerá nostro fratello don Francesco Palmio a V. Sria. Rma. Et rimettendoni de V. Sria., solamente pregharó la diuina et somma bontá a tutti conceda gratia per conoscer et adempire sempre sua santissima uoluntá.

Con la misma fecha sale otra carta para el P. Palmio dándole la orden concreta de adquirir una casa, por 30 ó 40 ducados, donde se trasladen los seis supervivientes, “*pués dejarlos en aquella cueva no lo podría sufrir una conciencia...*”

***(V,3807,557-8;7-X-53)**

Charissimo Padre. Non habbiamo riceuuto lettere questa settimana de V. R. La presente sará per dare un’ altra uolta un poco di fatica a V. R. per auito di quelli nostri di Modena. Si scrisse l’ altro sabato al Padre commissario il disegno che si faceua de lasciar solamente 6 in Modena: vno o due pretti, 2 mastri, et 2 coadiutori, come si uedera per la copia, quale mando qui; et non si faceua allhoa mentione del luogo, se fosse santo Bernardino, doue sono stati sinsin’ adesso, o uero un’ altro. Dopo riceuessimo lettere de Modena, per le quali s’ intende che sono ricastati li 2 sacerdoti et 2 o 3 altri fratelli; et etiam il scrittore Mtro. Andrea Boninsegna staua con la febre quando scriueua, et auisa come il medico dá la colpa al luogo, dicendo sia un recettaculo d’ animali, piú che d’ huomini. In modo che N. P., facendo etiam considerar’ questa casa a qualche altro, si é risoluto che non stiano in detto luogo, et che si pigli con quelli danari del duca o del cardinale una casa in buon aria per 30 o 40, o come si potrà, doue stiano le 6 persone sopradette; perché lasciarli in quella spilonca pare non lo potria far’ con buona conscientia, né manco monsignor, né li deuoti doueriano ricercarlo, né potriamo (come pare) senza peccato. Nostro Padre scirue sopra ciò al vescouo et alla Caualliera Cortesa, et reputa che, essendo amalato il commissario, V. R. meglio che altro potrà far’ questo negotio et deuer d’ alloggiarli. Et cosí de gratia, quanto prima si potrà, V. R. si metta nella uia ueda di



dar l' ordine alli nostri che si scriueua al Padre commissario li desse. Et Dio N. S. sia in aiuto de V. R. acció si adoperi in suo seruigio grande in questa et l' altre impresse tutte chi pigliar.

Y también el 7 de Octubre se escribe a Andrés Bobisegna, uno de los seis supervivientes que había escrito a Roma describiendo la situación. Se remite al P. Palmio y se le comunica la resolución de Ignacio de que se muden de casa. Termina encareciéndole que cuide por su salud

***(V3809,559-60;7-X-53)**

Nostro Padre ha riceuuto le vostre di 23 e 29 del passato. Et perché circa li fratelli amalati et circa la casa malsana si scriue al Padre don Francesco Palmio, il quale será, como penso, portator di questa, a lui mi rimeto. La somma é, che N. P. vuole si muti casa in ogni modo, et che non si tengono piú che doi schole per adesso. Quando si uederá maggior dispositione, si augmentará etiam il numero delli lettori et delli nostri fratelli. Per adesso basterá restino sei fra turri, como dirá el Padre don Francesco et diuiderá l' altri li collegii.

Durante la uostra indispositione non accaderá che ui affatichati troppo in fare l' oratione del studio, massime non sapendo quello che si potrà far alla lunga in tanto che le cose sono in mottu et non accettati; né anche le lettioni bisognerà comminciare, non si sapendo il luoch doue si continuerano, il quale douerá hauer due scgole distinte per doi maestri, uno di maggiori, l' altro di minori.

Alli Padri Mtro. Cessare et Mto. Adriano, indisposti, molto ci raccomandiamo sapere doue reputano li medici staria meglio il P. Mtro. Adriano.

La lettera di quello amico per Guadalajara si manderá con la prima oportunitá.

Habbiati cura di uostra sanitá, fratello charissimo; raccomandateci a Dio nel' uostre orationi. Sia Giesú X. In aggiuto et fauor nostro continuamente. Amen.

Y efectivamente, los datos que vamos teniendo sobre Módena son todos de cara a encontrar un lugar adecuado para poder volver. Así se le escribe al P. Pelletiano

***(V,3842,598;21-X-53)**

L' ultime de V. R. sono de 5 d' Ottobre, per le quali intendiamo che sono ben prouisti de amalati, et Modena etiam ha prouisto de doi altri per Bologna et li restano assai per la gratia d' Iddio. Con tutto questo il luoco non si abandonerá, ma pigliandosi altra casa, si potranno tener lí doi sacerdoti, doi maestri, et doi che seruano, come già fu scritto; et sanando Mtro. Andrea in Bologna, forse N. P. lo rimanderá in lá per uno delle maestri. Ma di questo al suo tempo si dará auiso: in questo mezo stará como in deposito in Bologna.

Con la misma fecha se informa al P. Felipe Lerno y se le comenta que no debe mandarse a nadie “*hasta que tengamos casa donde se pueda vivir, y no cueva de fieras, como decia el médico al obispo*”



***(V,3843,599;21-X-53)**

Per quella di 13 del presente de V. R. intese N. P. la diligentia fatta in cercar casa al proposito, et non uorria ci cessase insin´ a tanto che si trouassi.

Circa il proueder de qualchuno che serua, pare sará necessario. In questo mezzo potriano pigliar qualchuno di fuora, si ben li pagassino qualche cosa, et auisino il commissario; benché pare d´ una sorte né d´ altra di persone non si deua mandar insin´ a tanto che habbiano casa, doue si possa uiuere, et non spelonca di fiere, como diceua il medico del vescouo. Littera del cardinal Moron, per effecto della casa pare non doueria esser necessaria, perché auanti che arriuasí é de credere sará pigliata.

A primeros de Diciembre encontramos una carta a un tal Andrés Manzollo, persona influyente en Módena que al parecer había pedido que volviese el P. Cesar Aversano, rector del colegio, que estaba en Bolonia intentando recuperarse. En la carta Ignacio le dice que “duda que pueda volver”

(VI,3949,7-8;2-XII-53)

Per vna de V. Sria. de 3 del presente, et altre del medesimo tenore, intendio si contentarebbono che tornassi a Modena Mtr. P. Cesare nostro. Lui é mandato fuora di Modena per rispetto disua sanita, como io lo haueua scritto al commissario nostro, videnco che tante volte ricascaua nella sua infirmita, in modo ch´ vn´ altro, che meglio comportassi l´ aria di Modena, in luogho suo seruessi alla deuotione del populo, il che lui non poteua far´ essendo indisposto. Con quateo, vedendo la pia instantia de la Sria. V., io scriuo al nostro commissario veda quello che si puó fare, anchoraché mi dubito non possa tornare, perché é amalato in Bologna.

Dio N. S. si serua di lui con sanita o infirmita, vita o morte, et cossi anche di tutti noi, et ci conceda gratia di conoscere et exeguire sempre sua santissima volonta.

Efectivamente, el 9 de Diciembre se comunica al P. Lainez en una carta la muerte de P. César Aversano, rector de Módena, y que ha tenido que sacar en camilla al P. Comisario

***(VI,3973,37;9-XII-53)**

El P. Mtro. Cessare, rettor de Módena, se nos ha ydo al cielo, y el comisario staua tan malo, que ha sido menester sacarlo en letica, de Módena. Siruase Dios N. S. de todos, uiuos y muertos, sanos y enfermos.

Aunque parece ser que en Módena no se dió un mal contagioso, o por lo menos en ningún momento así se juzgó, si son conscientes en otras ocasiones del peligro de contagio y como era de esperar Ignacio va a ser especialmente a ello.

En carta al P. Mercuriano, ante una peste que se ha declarado, se le avisa que Ignacio no quiere que se mezclen con los enfermos contagiosos “sin perjuicio de la edificación y caridad” (siempre el difícil equilibrio del discernimiento-deliberación). Y da la razón: siendo

tan pocos en la Compañía se puede rectamente pensar que no tanto se solucionaría un caso particular cuanto se dañaría el universal

***(V,3613,287;5-VIII-53)**

Anchora che la charitá muoua a visitar li amalati de peste o infirmitá contagiosa, nientedimeno N. P. non vuole se ingieriscano, anzi quanto puotranno senza pregiuditio della edificatione buona et della charitá, vuole si abstengano, massimeessendo tanto pochi operarii nella Compagnia per mettere in luochu di quelli, che meresino; che si puó meritamente giudicare che non si fa tanto vtile a vn particular, quanto si fa danno al bene vniuersale.

Y con la misma fecha se escribe al P. Martín Olave que piense si debe ir a Perosa habiendo enfermado dos sacerdotes que fueron allá, señal de que la enfermedad de aquella ciudad es contagiosa

***(V,3614,289; 5-VIII-53)**

Del andar a Perosa o non, V. R. faccia come li pare, hauendo rispetto a sua sanitá. Et esseri amalati li duoi sacerdoti pare segno che sia contagiosa la infirmitá di quella città, o che habbiano troppo afaticatossi, et saria bene pigliassino cagion de non praticar tropo con li amalati.

Cuando tratemos de la Formación, citaremos el caso de uno que ocultó al entrar en la Compañía una enfermedad contagiosa que tenía e Ignacio ordena que se le envíe al hospital, como lugar más adecuado.

Efectivamente, en una carta al P. Domenech se comenta que está bien situar los hospitales fuera de la ciudad “para que sin faltar a la caridad hacia los enfermos, se pueda hacer con menor daño de los sanos”

***(XI,6351,222;4-IV-56)**

É estata prouidentia metter l' hospitali fuor della città perché si sodisfaccia alla caritá uerso l' infermi con maco danno delli sani.

Y en el mismo sentido podríamos situar la alusión en una carta al P. Viola en la que se le hace caer en la cuenta que carece de sentido que se curen de nuestros enfermos en casa de amigos: “si han de salir de casa parece que el lugar más apto es el hospital”

(V,3368,48;30-IV-53)

Non pare espediente si curino de ammalati nostri in casa d' amici; et hauendosi a mandar fuori di casa, non pare siá piú atto luogo del hospitale.

Mas arriba aludimos a que esta solicitud por el enfermo que Ignacio tenía, la exigía en cada superior: él no podía estar pendiente de todos, por distancia y número, y en los que tuvo cerca, ya hemos visto que rayaba en la exageración.

Pues bien, cuando detectaba una negligencia en esta materia no se callaba. Veamos lo ocurrido con un personaje ya conocido por citas anteriores: Adriano Cándido. Ya vimos que entre otras posibilidades se decidió enviarlo a su tierra. Es en este momento cuando surge el fallo.

Al pasar de Ferrara a Venecia va sin carta del rector y en Venecia no es admitido. Veamos las cartas que se escribían a ambos rectores, fechadas el mismo día.

Leamos primeramente la escrita al P. Cesar Helmio, rector de Venecia. En ella se reconoce el fallo del P. Pelletario al enviarlo sin acompañante y, sobre todo, sin una carta, “pero ya que él en esto no fué nada precavido, no debía habersele negado, por lo menos, el debido trato humano en Venecia”, y genialmente termina con una frase en la que todos quedamos implicados: “Dios N. S. nos enseñe a todos algún día esta santa discreción, con la que nos incorporamos a su santa voluntad”. En Ignacio siempre el acierto y la voluntad de Dios son “discretas”, como la caridad

(VI,4403-644-5;28-IV-54).

L' historia de Mtro. Adriano ci ha dato grande compassione, no solamente per quello che lui ha patito, ma per hauergli dato V. R. tal causa non l' accettando nel collegio, il che, essendo Mtro. Adriano persona tanto conosciuta et sempre di tanto essemplio et edificatione, non doueua vsare V. R. uerso lui, perché meritamente saria parso ad ogniuno cosa inhumana. Et hauendo noi scritto che lui doueua partire a Fiandra, assai poteua intendere la R. V. che non andaua senza licentia. Et a tal persona di quelli 10 (si altro non fosse) insino a tanto che si hauesse risposta di Ferrara, doue ha mancato il P. Pelletario de non scriuere, et farlo accompagnare. Ma già che lui fosse stato in questo poco circonspetto, non doueua negarsegli almanco la debita humanità in Vinegia.

Iddio N. S. ci insegni a tutti un dí questa santa discretione, acció con quella ci conformiano a sua uolontá.

La carta al P. Pelletario está escrita por Polanco y es más dura. Termina encargándole que “corrija el fallo tratando a la persona del P. Adriano como la suya propia...” Y cuando lo envíe a Flandes, con el dinero necesario y con compañero o servidor de fiar... (¡siempre con un sentido concreto y práctico!)

***(VI,4402,643-4;28-IV-54)**

Di qua s' é inteso che il P. Mtro. Adriano é stato in Vinegia, et che, per non hauere lettere di V. R., non l' hanno accettato nel collegio, et finalmente che si é rimandato in Ferrara sempre con la febre. Questa cosa ci ha dato di qua di una parte grande admiratione, dall' altra non poco dolore et compassione di detto



Padre: admiratione, per haberlo mandato la R. V. dopo la resolutione fatta di restare et prouare li bagni, et mandarlo solo infermo, essendo infermo; et mandarlo senza una lettera; et mandarlo tanto tardi, che già si erano partiti li compagni per Fiandra. Et si bene lui fossi il piú da poco sopposito che fosse nella Compagnia, pareua crudeltá usar tal modo con lui, et molto piú essendo tanto esemplare, buono et dotto, et amato da N. P. Sí che non sappiamo che dirci della R. V., dé di quel pouer' huomo che non l' acceté in Venetia. Della compassione nonaccade rendere altra causa, poiché si uede l' affano suo in tale infermitá et inhumanitá usatagli.

Hor finalmente V. R. procuri de emendare il fallo passato, et non tratti altrimenti la persona de Mtro. Adriano, che ferebbe la sua propria, o uero d' una delle persone che piú importano alla compagnia nostra. Et quando y medici consiglieranno che uadi a Fiandra, già si é scritto che non si stia per danari, et che senza i 10 restati in Vinetia, si piglino altri 20 o 30, se saranno necessarii, et con un compagno o seruidore fidato si mandi in ceste o come meglio parrá, secondoché já fu scritto.

Del mismo modo que se reprenden los fallos en el trato con cualquier enfermo, se agradecen los desvelos. En carta a J. B. Tavón se compadece no solamente al hermano Guericco, “sino también a aquellos que participen de su fatiga sirviéndolo...” pues “es necesario, no solamente compadecer con paciencia, sino también con acción de gracias, aceptando aquello que el Señor Dios nos manda”

***(V,3812,562;7-X-53)**

Riceuissimo quelle de 28 del passato. Et circa la malatia del fratelo Guierico, quantunque compatiamo a lui, et anche a quelli che partecipano della sua fatica per seruirlo, uedendo che cosí é la uoluntá de Dio, bisogna che, non solamente sompartir con patientia, ma etiam con attione di gratie pigliamo quello che il signor Iddio ci manda. L' informatione, de la quale ho scritto l' altro giorno sopra lui, haueriamo accaro de uederla.

Pero es más expresivo el agradecimiento del mismo Ignacio a Julio Onofrio por su “ejercicio de paciencia y caridad” cuidando al P. Poncio: lo compara con el siervo del Evangelio

(IX,5598,429;9-VIII-55)

Carissimo M. Julio. Abbiamo riceuuto le uostre de 26 di Maggio et 2 de Jugno, et ci pare che Iddio N. S. ha voluto prouar non solamente M. Pontio, ma ancora voi, che haueti hauuto assai essercitio di pacienza et caritá con esso fra li trauagli de le monache et mostrarne assai, et la infirmitá di detto M. Pontio tanto graue, et di tanta fatica per lui et per quelli che attendeuan fattigli senza abundante remunerazione: et state di buonanimo con misura di quello vi conuiene, li trauagli; et riconoscete il dono, non minore che si foste stato molto carezato.

De altre cose, perché scrivo al P. M. Pontio, non diró altro, si non che molto alle orationi uostre mi raccomando, et prego Iddio N. S. vi faccia buon' et fidel seruo suo.

Por último, este cuidado “exagerado” provocaba a veces pequeños escándalos. Por lo visto no fué entendida por todos la actuación en el caso de Modena. Al P. Viola se le mandan las cartas que han llegado a Roma de aquella ciudad, “*pero no dé señal de conocer dichas cartas sino simplemente ayúdese de su contenido para conocer los humores. Y la que trata de su persona la rompa...*” Por lo visto en esta carta se criticaban los cuidados que el propio P. Viola enfermo necesitaba, pero “*V. R. por ésta o semejantes cosas no deje de cuidar su salud de tal forma que si, bien se condescienda a la fragilidad de tales personas, no sea en perjuicio de la salud*”

***(V,3901,684-5;11-XI-53)**

Circa le mutationi de Mtro. Cesare “ et Mtro. Jc. Lorenzo quantunque V. R. sia mosso con raggione, pare reclamano tanto il vescouo et altri deuoti, che non si potrà mancare de restituire Mtro. Cesare, se non fossi qualch’ altra causa, non intesa qui in Roma. Et perché sia puiú interamente informato, mi ordina N. P. ch’ io mandi alla R. V. che non dia segno di hauer visto dette lettere, aggiutandosi di quello che contengono per conoscere li humori. Et quella che tratta della persona de V. R. será ben stracciarla: et non ha fatto piú impresione di qua, di quella che merita vn tentato, che scriue conforme al spirito de sua tentatione. Et V. R. per queste e simile cose non manchi de hauer cura de sua sanità in modo che, si ben si condescenda alla fragilitá de simili persone, non sia in cosa prejuditiale alla sanità, quale per el diuino seruitio conuiene piú conseruare che serrar la bocca a persone simili, il che é molto difficile.

Y el mes siguiente es el propio Ignacio el que escribe a la Sra. Jerónima Pezana. Sus palabras son contundentes: “*las personas que sienten y dicen lo que V. C. me escribe se han dejado engañar, entrometiéndose a reprender, no sólo las cosas externas, sino también la interna y oculta intención que sólo Dios puede juzgar*”. Y después de referir que se trata de una persona enferma y en una situación extrema le dice que todo lo que refiere en su carta no son sino “*tentaciones del todo contrarias a la caridad, aunque vestidas bajo especie de espiritualidad*”. Esto respecto al P. Viola. Por otro lado P. Mtro. César y Adriano han tenido que salir de Modena por su salud

(VI, 3951,8-9; 2-XII -53)

E vero che, quanto alla persona notata in quella de 7 d’ Ottobre, non posso sin non giudicare sia mal conosciuto et giudicato delle persone che sentono et dicono quello mi scriue V. C., et é facil cosa che loro s’ habbino lasciato ingannare, intronettendosi a riprendere, non solamente le cose esteirori, ma etiam l’ interne et occulte intentioni, de quali solo Iddio poteua esser’ il giudice. Et questo tal iuditio, manifestamente non bono, fa ch’ habbino manco auctoritá nell’ altre cose. Doue pur possono hauer qualche colore, per trattarsi quella persona como infermo essendolo assai, et doue fossi charitá silida et spirito vero, non foueria vno esser’ tenuto delicato et somptuoso per accomodarsi delle cose necessarie alle sue indispositioni et delli suoi, massime essendo in luogo doue tutti sonno stati amalati per li desaggi et mal trattamento del corpo. Finalmente, se ho da dire quello che sento, V. C. tenga

per tentationi del demonio tali representationi, se sonno sue, et tali sogestioni se sonno d' altri; et dico tentationi assai contrarie alla charitá, benché vestite de specie de spiritualitá. Questa persona é conosciuta piú da noi che de quelli che l' hanno giudicato; et cossí, tenendola noi per atta al officio che lie é comesso, con l' aggiuto diuino, pare tanto giusto che siamo creduti como loro. Et di questo non altro.

Circa nostro fratello Mtro. Cesare, é rimosso (com' intendo) de Modena, perché staua sempre amalato, ricascando spesse volte, com' anche moti altri delli nostri. Adesso etiam intendo stia male; di modo che tengo certo piú conveniente essere ch' vn altro sacerdote resti in suo loco; pur io scriueró al commissario che veda quello si può fare; et quello a lui parerá, tenga per il meglio in questa parte

V. C. Mtro. Adriano per la causa medesima é mandato fuera de Modena: se potessi con alcuna sanitá et forze corporali star costí, io l' hauerei a charo.

Solamente nos queda ya recoger los datos que se refieren, no al cuidado material, sino al trato personal con el enfermo y desde la fé.

Efectivamente, en el enfermo no todo se reduce al cuidado del cuerpo: casi más decisivo es la manera de tratarlo, que lo que se hace por él. Y en la manera de tratar es fundamental conocer el carácter de la persona que tengo delante.

Empecemos por una cita que no habla estrictamente de un enfermo, pero toca lo que acabamos de decir directamente. Al P. Oviedo se le escribe que recuerden que a Juan Francisco, “que es meláncolico, se le dé alguna distracción”

(IV,2595,241;14-V-52)

4º Che se recorderá che auertino a Giovanni Francesco, che é malinconico, darli alcono spasso.

Pero pasemos a casos concretos de enfermos. Una vez más vuelve a escena Adriano. Parece ser que el decirle el médico que está tísico “lo ha dejado sin esperanza de poder sanar”. Tal modo de proceder Ignacio no lo aprueba y opina que con más urgencia se le debería confortar y dar ánimo “no privándolo de los debidos remedios que le son necesarios...” Por tanto, que cuanto antes se le envíe a su tierra, antes de que entre el calor. Y recuerda el caso del P. Bernardo Oliverio, que el ir a su tierra lo mejoró notablemente. Parece que aquí Ignacio remite a su tierra como factor terapéutico, no tanto climático (los “aires nativos”) cuanto psicológico: “darle ánimo”

(VI,4445,695-6;12-V-54)

Ci marauigliamo che V. R. non risponde a quello che se gli é scritto sopra il P. Mtro. Adriano. Et per una sua habbiamo inteso che il medico l' a dato per tísico, in modo che lui si tienefuor di speranza de potere risanarsi. Qui tal modo di procedere non ha sodisfatto, di darsi ad intendere a lui quello che giudica sopra la sua infirmitá il medico; ma piú presto si douea confortare et darsigli animo, non se gli mancando delli debiti rimeddi che gli sono necesarii. Et adesso di nouo si dice a V. R. che ueda (non indicando il contrario gli medici, anzi, approuandolo) che

quanto piú presto sia possibile, detto Padre si metesse in camino per lo suo paese, prouedendoli d' ogni cosa necessaria per lo uiagio, come per altra si é scritto a R., acció non si lassi passare questa opportunità delli buoni tempi, auanti che entrino li caldi; che, certo, speriamo nel Signor che lui, andando nell' aria natiuo, habbia totalmente de raquistar la sanitá corporal. Sí comecon esperienza si é ueduto del P. Mtro. Bernardo Oliuero, il quale, doppo d' hauer prouato uariü rimedii, et etiam uariü luoghi de Sicilia, mai si trouó come adesso nella patria sua, doue il Signor si é dignato restituirli de forze, et giorno per giorno si troua meglio; in modo che iui predica adesso et legge et fa tutti [gli] essercitii che sogliono le persone forte et robuste.

Sí che, confidando in colui, che si é degnato operar tal mutatione con detto Padre, teniamo che auerrá il medesimo al P. Mtro. Adriano. Et quello che bisogneria per il uiagio, V. R. la torrá costí et lo trarrá per sua lettera (o in altro modo che gli parrá) al P. Mtro. Polanco, come per altra se gli [é] scritto; che S. R. compirá súbito. Et sopra ciò V. R. usi ogni diligenza possibile, acció detto Padre si possa aiutar.

Pero el mismo día sale otra carta para el propio P. Adriano. Admira su deseo de terminar su peregrinación y llegar a la “ciudad celeste”, pero no debe descuidar “el procurar, con los medios convenientes, conservarse aquí hasta que Dios quiera”, y le añade, no sin cierta sorna “y lo que los médicos han dicho no estamos obligados a creerlo” y recuerda los casos del P. Viola y del P. Bernardo. Por tanto lo anima a que, si puede, emprenda el viaje cuanto antes, empleando todos los recursos económicos que pueda, incluso de su madre

***(VI,4446,697-8;12-V-54)**

Per la lettera de 26 del passato, de V. R., si é intesso l' animo suo de huomo che si ricorda d' essere pelegrino et non hauer di que città permanente, disiderando la celeste, che Iddio N. S. tiene apparecchiato per li suoi serui. Et quantunque sia notabile la tal dispositione d' animo, non deue farsi negligente nel cercare, con gli mezzi conuenienti, de conservarsi qua insin' a tanto che piacerá a Iddio N. S.

Et V. R. non é forse tanto uicino come si pensa a finir le fatiche di questa vita; et potria essere che assai alla longa uolesse Iddio N. S. seruirsene dell' opera sua. Et quello che li medici hanno detto non siamo obligati a crederlo. Perché, lasciando gli altri essenpi, l' habbiamo prouato nel P. Viola et nel P. Mtro. Bernardo de mezo anno in qua. Sí che, se gli medici non saranno totalmente contrarii, V. R. ueda d' animarsi al uiaggio per la uia che ho scritto l' altro giorno, o altra, se parrá piú conueniente.

Mando qui una lettera della matre de V. R., per cui comisione habbiamo riceuuto questi giorni 24 scudi d' oro et un carlino; et non solamente questo, ma quanto piú bisognerà, fra il P. Pelletario et noi lo prouederemo. Et Perché non sappiamo qual resollutione se farà, né quando será necessario, non si mandano adesso questi danari; ma il P. Pelletario li potrà pigliare del mercante medesimo, o altro, che ci fece pagare li 100, et mandar lettere de cambio sopra de noi, che subito pagaremo quello se pigl[i]erá. Et questa lettera V. R. la mostri a esso Pelletario.

A Fabricio Vignes lo anima con que su dolencia de cabeza y catarro es general en Italia en aquellos momentos y pasa pronto. Además le quita sus escrúpulos acerca de ciertos votos y promesas

(VI,4447,698;12-V-54)

Per esser tanto uniuersali in tutta Italia questa grauezza di testa et catarro, non mi marauiglio ui habbia toccato qualche parte; et spero ui troverete meglio già, come molti delli nostri presto sono risanati de simili indispositioni. Andando un poco il tempo innanzi ci avviserete di nuouo come ui trovate.

Quanto al uoto delli capucini et altri uorii proponimenti uostri, state de buono animo et tenette certo hauere adempito ogni cosa trouandoui nella Compagnia. Et in questo, se sareste inquietato di scropoli, sarà colpa uostra, se non ui rimettete a uostri superiori.

La cita siguiente no habla explícitamente de dar ánimo, pero si de algo casi más importante. Ante la regla que el P. Pelletario tiene de que cada uno debería curarse de donde enferma y así se evitarían molestias y gastos, Ignacio opina que **“la caridad no es compatible con esta regla”, aunque digan que “su mal es incurable”**

(IX,5396,78;25-V-55)

Giouan Valerio si é mandato in Tiuoli, et di qua se gli fanno le spese.

Et secondo la regola de V. R., che, doue si amalano doueriano curarsi, poteuamo noi sparagnare questa fatica et spesa; ma la charitá tal uolta non compartisse quella regola. Il male suo dicono sia incurabile humanamente; et pure si usaranno li rimedi che si potranno, et lasaremo poi fare a Iddio N. S., che é salute et vita uera de tutti.

Las dos citas que siguen tratan del mismo enfermo, Juan Valerio. La primera es a Lorenzo Cavaliero en la que se le informa que las medicinas no le sirven ya de nada, por tanto lo único que resta es que con el trato que se le dé (“*col governo che li sarrá ordinato*”) “*esté de buen ánimo y alegre, esperando la voluntad de Dios N. S. ...*” y termina diciendo que se le envía un detalle “*un vaso de zucaró rosato*” que no sé lo que es pero suena riquísimo

*(IX,5495,260-1;23-VI-55)

Del fratello nostro Jo. Valerio quello che accade dir é, che si lá et di qua lo raccomandamo a Xpo. N. S.; et poiché le medicine non sono vtili per lui, che non se en curi di quelle, ma col gouerno che li sarrá ordinato la passi il meglio che potrà, stando de buon´ animo et allegro, aspettando la voluntá de Dio N. S., hor lo voglia trattenere nella perigrination´, hor condurlo alla patria felicissima. Se li manda da qui vn´ altro vaso di zuccaro.

Y como siempre en estos casos se escribe también al propio paciente. Le dice que él mismo y todos lo encomiendan a Dios, “*y estad de buen ánimo, que Dios N. S. dispondrá de lo vuestro en mayor servicio y gloria suya...*” Y termina con la misma idea de la carta

anterior: mientras se espera a que pasen los calores para pensar en su posible ida a Roma, “con el buen gobierno, sin demasiadas medicinas, atienda a su salud...”

(IX,5496,261;28-VI-55).

Charissimo fratello in Jesú Xpo. Ho riceuuto vna vostra polisa, et per vna messa che me demandate vi offerisco cinque, et anche procuraró che tutti li sacerdoti di casa et del colegio et li altri fratelli nostri vi habbino raccomandato nelli sacrificii et orationi sue. Et stati de buono animo, che Iddio N. S. dispoberá in le cose vostre come sia piú seruito et glorificato in buono: il chetutti dobbiamo nella sanità, infirmitá et morte nostra ricercare. Et spero io che ancora vi hauete da fatigar qua giú vn' pezzo, prima che esser condotto alla felicitá et riposo eterno. Se altro Iddio N. S. volesse, quello vogliano noi.

Del uenir' a Roma nel tempo che da Roma si fuggi a Tiuoli per li caldi grandi di questa città, non sarebbe conueniente. Di questo si trattará doppo le acque di Agosto, et in questo mezo col bon' gouerno, senza troppo medicine, attendete a vostra sanità, quale Iddio N. S. vi done in vtroque homine. Amen

Pero estos ánimos, en última instancia, están enraizados en una fe profunda. La enfermedad se presenta como una misma “visita” de Dios, aludiendo al P. Bernardo Oliveiro y Módena (carta al P. Paulo Archilles)

(V,3710,423;27-VIII-53)

Al P. Mtro. bernardo compatiamo assai; pur rigrantiamo Iddio che si degna visitarlo, come fa in queste bande qualche volta, come in Modena, doue tutti insieme, del rettor al coco, stano amalati, et anche il commisario. La salute nostra, Jesú X^o., et vita non perdiamo, et del resto sia fatto quanto piaccia alla diuina sua bontá.

Y el mismo sentido de visitación aparece en una carta a Luís de Mendoza, a propósito de su indisposición de cabeza

***(IX,5459,207;18-VI-55)**

De la indesposición de cabeça que padeze V. md. Sentimos acá nuestra parte. Plegá á X^o. N. S. de sernos salud uerdadera, [y de] conuertir en bien cualquier trabajo con que se digna uisitarnos.

Y esta “visita” de Dios en el caso de la familia Vignes con dos hermanos jesuitas enfermos se interpreta como una señal de “amor especial de Dios” que parece quererlos más consolar en su reino eterno que en el exilio. Más aún, causa “envidia” la actitud de Miguel Vignes “porque tiene el doble mérito de la paciencia de sus trabajos y de la caridad, con la cual acepta y reconoce el beneficio de la divina mano...” (carta a Jerónimo Vignes)

(X,5945,206-7;24-XI-55) (BAC,158)

Della infermitá corporale del nostro carissimo fratello Mtro. Michael, Crist[o sia] in lui la sanità spirituale. Meritemente teniamo inuidia, perché ha il merito doppio della paciencia di suoi trauagli et della caritá, con la quale egli accetta et riconosce il beneficio della diuina mano, tenendo certo che nostro sapientissimo et amantissimo Padre non li manda si non quello che li conviene per l' ultimo et summo ben suo. Et considerando come uisita anche l' altro nostro fratello Fabricio (benché senza pericolo nella vita) et etiam V. Sria con assai trouagli, et li soi parenti (quali credo siano tali come dalli figlioli si po colligere), mi persuado che ama Dio molto specialmente tutta la benedetta famiglia, trttandoli da ueri figlioli, quali nel regno suo eterno uogla piú che nello esilio consolare. Spero con tutto questo, che anche nella presente uita li darrá molta consolacione, uedendo li soi figlioli tanto dediti ad ogni uertú e buoni serui di X^o, et consequentemente heredi della somma et eterna felicitá. La lettera di Fabricio V. Sria. vedas si la uorrá dare a li magnifici soi parenti o non, o si sarrá bene acconciarla in modo che mon li dia fastidio lo intendere che sta con alcuni dolori alle uolte il suo figliuolo. Ci scriue Mtro. Giouanni Pelletario, che starrá forse per questi fredri nella camera con foco, perché il caldo li gioua et il fredo di nocirebbe, benché già sia corato per le reliquie della rottura sua.

Pero donde se desarrolla de una forma más rica y completa la actitud de fe ante la enfermedad y en cuanto miembro de la Compañía es en una carta a Francisco de Attino que deseando permanecer en Nápoles con sus compañeros jesuitas es enviado a su tierra para curarse. Que aunque separado corporalmente se sienta íntimamente unido a toda la Compañía con el vínculo de la caridad y de la “*obediencia santa*” que une a todos los miembros de nuestra Compañía en un cuerpo espiritual. Por tanto, resignación mientras os “*visita*” con la enfermedad, aceptada de su mano como don preciosísimo de padre. Termina recomendándole que no se meta mucho en lecturas ni devociones, sobre todo mentales, “*y haz cuenta que la recreación exterior, ordenada como está dicho (por la obediencia), también es oración, y con ella agradar a Dios N. S*”

***(VI,4351,586-7;7-IV-54) (BAC.119)**

Charissimo in Jesú X^o. fratello, Mtro. Francesco.

Quello che fu riposto a vostre lettere inteso essendo in Napoli. Nostro Padre desidera ogni vostra consolatione spirituale. Et perché quella sarebbe fra li fratelli et Padri vostri spirituali, vi permettua star in Napoli, se la vostra indispositione l' hauessi tollerato. Ma giudicando li medici ch' in ogni modo vi conuenessi per risanarui l' area natiuo, si é posposta la consolatione a la utilitá. Ma tenete certo, charissimofratello, che, quantunque siate separato da noi col corpo, s[i]et intimamente vnito col vinculo de la charitá del canto nostro, et etiam, come io penso, del vostro. Et non solamente ui persuadete esser vnito con questo vinculo, ma etiam con quello del obedientia santa, quale liga titte le membra della Compagnia nostrain vno corpo spirituale, nel quale s[i]ete incorporato doue si uoglia che siate. Et cosí per obedientia pensate usar tutti li rimedii et aiuti medicinali che v seranno proposti, et tutta la recreatione honesta, etiam corporale, che vi sará consigliata; perché tanto piú presto con l' aiuto diuino sarete fora de la infirmitá vostra per dauí tutto al diuino seruitio. Et non pensate sia poco negocio attendere a ricuperar' la sanità, non

la desiderando per altro fine, che del diuino seruitio et secondo il diuino beneplacito. E pur necessaria molta resignatione (quantunque usiate tutti li mezzi raggioneuoli per sanare) per contentarui de tutto quanto disponderá Iddio N. S. de la persona vostra; et che in tanto che ui uisita con infirmitá, l' accettate di mano sua, come dono molto pretioso del padre et medico piússimo et sapientissimo, risoluendoi al tutto con l' anima et corpo, nel fare et nel patire, di essere contento de quanto piacerá alla sua diuina proidentia. Et scriuetecci qualche uolta, si ben sia molto in breue.

Me dice Mtro. Pompilio che l' auetate dimandato alcuni libri spirituali. Et sta bene che qualche uolta leggate o facciate leggere vn poco per refettione et consolatione di vostro spirito; ma non intrate troppo in lettione, né deuotione, massime mentali, perché sarebbe serrarui la via del risanarui, il che pretendete nel vostro paese, et il medesimo pretende l' obedientia che vi manda. Sí che molto moderatamente vsate ogni essercitio di mente; et fate conto che la recreatione esteriore, ordinata come si é detto, anche sia oratione, et con quella piacete a Dio N.S.

Dos meses después se escribe al P. Araldo tranquilizándolo sobre la estancia de Francisco de Attino en su casa pues “*está sano e íntegro para el divino servicio en su vocación*”, aunque luego parece que estas expectativas no se cumplieron

(VII,4520,85;3-VI-54)

Al fratello Francesco de Attino, non si potendo di lá mandar la lettera, si manderá di qua, perché altre li sono recapitate, et noi habbiamo alcune sue, doue mostra che, si bene il corpo stia infermo, la sua uoluntá però et proposito sta sano et integro per il diuino seruitio nella sua uocatione; et, come intendiamo, nessuno piú de lui desidera, hauendo sanitá, uscirme de domo et cognatione sua. Si che é buono che V. R. lo raccomandí a Dio, ma senza troppo ansietá, quantunque caritateuole sia; perché come ho detto, pare si debbia sperare ogni bene de lui.

Este hacer que el enfermo se sienta por la obediencia incorporado al cuerpo de la Compañía y, por tanto, que ésta se sienta implicada en su cuidado tiene concreciones como la del proponer al P. Francisco Palmio que sacase un hermano de algún colegio para enviarlo con el P. Viola a su tierra para su “*consolación y servicio*”

***(VI,4188,351;24-II-54)**

Riceuessimo quelle de 16, et N. P. ha inteso quanto V. R. scriue del Padre commissario, et li pare molto bene che sia mandato a Parma all' aria natiuo, non per sparagnar fatiche ni spesa, ma per piú commoditá di esso; et che la casa et terreni suoi, uendendosi come a lui parerá, potranno sruire per le spese sue; et quando sossi necessario prouedere de piú, si prouederá indubitamente di qua, quando mancassino tutti gli altri. Ma per sua consolationes et seruitio sarebe, come pare, conueniente, che hauessi seco un fratello della Compagnia, qual paresse conuenire, cauandolo de uno delli collegi, delli quali ha notitia il Padre don Battista; et io li offerisco de scriuerli et farli scriuere tante uolte, che non li paia



esser fuori delli collegi della Compagnia. Spero anche in Dio N. S. che rihauerá le forze et la sanità piú presto dhe altrui potria pensare. Et di questo non altro, se non che restará l' essecutiones con la prima commodità che a V. R. et a lui parerá, hauuto il consiglio del medico.

Y dos semanas después se escribe una carta larga al mismo P. Viola para que “*pierda la molestia y fastidio que tiene pensando que lo ocasiona a nuestra Compañía; y tenga por cierto que ni por gastos, ni por fatigas se lamentará jamás la Compañía; y sería poca fe hacia ella, o por lo menos poca confianza tener tal duda*”. Y así remite, de nuevo al vínculo de la obediencia para quitarle todo tipo de escrúpulos. Lo mismo sobre el acompañante, y no se repare en gastos, si no es jesuita, con tal de que sea una “*ayuda para su salud y servicio*”. Después de proporcionarle todo tipo de facilidades económicas y de movilidad termina recordándole que “*quien por la obediencia es mandado a una u otra parte, aunque solamente, en tanto que persiste la unión de la obediencia, no está separado ni en cuerpo ni en alma de su congregación*”. Y si por no estar sólo “*quisiese con el tiempo algún compañero, V. R. escriba, y llame a alguno que le agrada de cualquier colegio*”. ¡Esto es una obediencia que incorpora, no que administrativamente organiza!. Termina dándole las dispensas necesarias para su salud (comidad, ayuno, obligación de oficio)

***(VI,4250,447-50;10-III-54) (BAC,114)**

Riceuissimo quella di 3 del presente, alla quale faró risposta.

Et prima, V. R. perda la molestia o fastidio che mostra hauer, pensando lo dia alla Compagnia nostra; et tenga certo, che né de spese, né de fatiche non rincrescerà mai alla Compagnia; et sarebbe poca fede uerso quella, o uero poca confidenza hauerne tal dubio.

Quanto all' andare a Lunegiana o Sarzana, et uisitar qualche uolta quelli Padri della Garfagniana, in tutto faccia la R. V. quanto li será piú commodo et piú a sua satisfatione, non essendo però contra il parer delli medici, alli quali é ragioneuole nelle cose della sua professione credere et obedire aliquatenus. Finalmente in quello che V. R. pensará piú recrearsi in Domino, et megliorar la sua sanità, in tutto quello si persuada far la obedientia, oerché questa é la mente de N.P., et non accade formar scrupolo alcuno per tal conto.

Quanto al menar compagno o non, V. R. tenga rispetto piú a sua commodità che alle spese; perché se non bastassero li danari delle case, noi prouederemo tutto il resto molto uoluntieri. E uero che la regione che tocca V. R., de che se fará scriuere a suo modo, ci persuade piú a lasciarlo andar senza alcuno della Compagnia, perché forse darebbe manco aiuto che un' altro per la sua sanità et seruitio: ma come si uoglia facciasi seruire, et non pensi che per esser molti debbiti di qua, s' habbia a mancare de far ogni prouisione necessaria de danari; che per queste cose non manca mai Iddio.

Qui si manda la procura per riscottiere et dar quitanze, etc., anche cum facultate substituendi, acció possa per un altro riscottiere quello di Parma. Mando etiam le due lettere testimoniiali, una per lo spendere, altra per significar come per obedientia stará doue vorrá, per conto de sua sanità.

Non portando danari Mtro. Giouan Francesco, parmegiano, per conto della casa, et portandoli per qualsuoglia altro modo, en pigli V. R. quanti scriue, et piú se



li parerá. Diró etiam altro: che si non porta danari nessuno, et il medico dice che sia conueniente partir presto, V. R. dia ordine al Padre don Francesco, de pigliar sopra di me a cambio tutti li danari che uorrá portar seco, che io li pagaró a 8 giorni, o uero all' usanza, dopo che le lettere mi seran datte, o uero il piglino prestati per 15 o 20 giorni in Bologna; che come saremo auisati, subito si manderano per qualche banco li danari. Et non ci importa piú che spenda quelli delle case che altri, poiché tutto é della Compagnia, et quella li fará le spese doue si uoglia, hor siano piú, hor meno che il pretio delle case; et nor si seria parlato dil detto precio, se non pensando che sarebbe un assignamento, et che V. R. starebbe in Parma o in luoghi uicini.

A quelloche V. R. scriue de ciò che doueria far quand non si trouasse meglio nella sua patria che sia stato fin qua in Lombardia, se deue fermarsi pur in quelli luoghi, o uero tornar a Bologna, etc., in questo dice N. P. ché la R. V. liberamente potrà stare in qualsiuoglia parte che pié li piacerá; et uolendo tornare a Bologna, o uero andar Genoua, o uero uenir a uno di questi collegi piú uicini a Roma, etiam a tiuoli, quale é a 15 miglia di Roma et bonissima area, lo potrà far; et anche uenirsene a Roma, o per star alla longa, o uero per andarsene quando uorrá a Tiuoli, doue habbiamo una buona casa et alcuni fratelli, in tutto facendosi senza repugnantia delli medici, N. P. si contenterá. Sí che la R. V. prouí prima l' area natiuo; doppi sará in mano sua mutarsi doue uorrá et pensará li sara piú consolatione. Solo una obligatione uorriamo tenessi: di auisarci qualche uolta del esser suo: et se hauerá consolatione de intendere noue della Compagnia, sempre li saranno mandate di qua, o del luogho piú uicino. Et quanto a quello che la V. R. protesta, che non si separa della Compagnia, con l' animo, ma solamente col corpo ad tempus, dice N. P., che questa é cosa chiara; perché, si ben uolessi separarsi, teneriamo V. R. con le funi; né anche col corpo si tenga separato; perché, con effetto, chi per l' obedientia é mandato a una parte o altra, quantunque solo, in tanto che l' unione perseuera dell' obedientia, non é separato né in corpo né in anima della sua congregazione: et se per non parer de star solo uolessi con successo di tempo qualche, V. R. scriua, et chiami qualcuno che li piaccia di qualsiuoglia collegio.

Del Bisogno d' un sacerdote per Bologna si uede, et si prouederá con l' aiuto diuino, fatta pasqua.

De Giouanni Antonio et Thadeo sappiamo che arriuorono in Ancona, et di lá andauano a Perugia per ueder si poteuano passar a Fiorenza l' uno, et a Siena l' altro. Non sappiamo altro poi di loro.

All' orationi de V. R., quantunque siano breui, molto ci raccomandiamo.

Sia con tutti Jesú Christo.

De roma 10 de Marzo 1554.

Mi dimenticaua de dire, che V. R. si tenga per despe[sa]ta circa li cibi et degiuni et offitio, etc., in tutto accomodandosi alla sua sanità; et delle altre gratie della Compagnia tutte potrà usarne quanto li sará in consolatione a gloria di Dio N.S., et quanto gli parerá.

Por tanto esta obediencia posibilita al enfermo tener “*la paciencia de no hacer nada*”, pero sintiéndose in-corporado a una misión en la que espera “*servir mejor con la salud recuperada*”. Es la tensión paciencia-recuperación. Veamos como se le formula, una vez más, al P. Viola

***(VII,4510,76;2-VI-54)**

Li bagni o qualsiuoglia altro rimedio si pigli con consiglio de medico, et in questo mezo che Dio N. S. li rende sanità intiera, patientia de star senza far niente, che assai farrá in questo facendo l' obedientia et charitá, id est, per seruir meglio al Signor con la restituta sanità, et supportando in questo mezo con patientia la infirmitá.

Circa l' andare al Settembre uerso Genoua, questo a punto é il disegno di nostro Padre, se Dio li darrá forze corporali a V. R. Et non dubiti che sempre si hauerá rispetto al suo bene stare, pensando tanto piú seruirá a Dio N. S., quanto con piú sanità si adoperará in suo seruigio. Sed sufficit malitia sua, et non accade di ciò habbiamo de una parte, né de altra, sollicitudine.

Esta idea de que la enfermedad “es una visitación de Dios para ejercicio de paciencia y mérito grande en su divina presencia” se le formula al P. Poncio Gogordano que ha caído enfermo en una misión que ya no ha de llevar a cabo al haber muerto Marcelo II que lo había enviado. Como siempre, se le dan toda clase de facilidades para que vaya donde le venga mejor a su salud, y si necesita algo que lo cargue a Roma, “ que ya sabe que tenemos buenas espaldas, fortalecidas con la esperanza de Dios...”

***(IX,5597,427-8;9-VIII-55)**

Riceuemo due lettere de nostro fratello Julio Honofrio de 26 de Nagio et 2 di Giugno, et stauamo già con assai desiderio de intendere alcune noue de la R. V., non hauendo riceuute lettere sue si non de Aprile, prima che sapesse la elezione de para Mercello bo. Me. En habbiamo essai compatito alla infirmitá graue de V. R., benché riconosciamo essser stata visitation' de Iddio N. S. per essercitio de patientia, et merito grande nel suo diuino conspetto; et tanto maggiore, quanto la incommoditá, che ci scriue M. Julio, de li agiuti temporali é stata piú grande. Dio N.S. si serua di noi nella infirmitá, sanità, vita et morte. Amen.

Essendo morto papa Marcello foe. Re., la missione di V. R. al monasterio de le Celle non ha piú loco, maxime non ci hauendo parlato il successore: sí che facil cosa é da credere che la R. V. é partito di lá, se la infirmitá gli ha dato luogo. Verso qual banda debbia partirsi, se già non é partito, ce seria da considerare; occorreuaci, se l' aria natiuo fosse gioueuole alla R. V., che potria andar al paese suo, maxime essendo tanto vicino, insino a tanto che si refacesse nelle forze et sanità, o vero che se en andasse in Auignone, essendo inuitato, maxime se se ritrouasse [con] forze corporali et sanità per gar qualche cosa in lo seruiciode Dio N. S., o uero che venessi in queste bande, doue será sempre desiderato et molto ben' venuto, sano o ammalato, o come Iddio piacerá.

Ci occorreua etiam la vniuersitá de Biglione, quale non me pare stia troppo discosta; et il Rmp. Vescouo de Claramonte menó seco Mtro. Roberto nostro di parigi in detta vniuersitá, et ha richiesto a nostro Padre doi altri. Occorreua etiam Parigi, benché é molto discosto. La R. V. finalmente pihli la via che li parerá, benché le prime tre ci pare habbino piú del eligibile, maxime insino a tanto che sapessimo come sta la R. V., a la quale N. P. molto da cuore si raccomanda, et cossí tutti noi.



Se si trouassi in bisogno la R. V., et non li paresse poter supplir de altra banda senza maggior scomodo, potrà caricarci di qua come et quanto li parerá, che già sa che habbiamo buone spalle, fortificate nella speranza de Iddio, qual é nostro thesoro tutto. Questo solamente vi raccomando: che attenda a star sano, et di cqua lo raccomandiamo a Iddio N. S.; cui gratia sempre sia in tutti noi.

Y ante la inmovilidad del P. Esteban Baroello que se ha roto una pierna se le desea que “convierta la paciencia en mérito propio y de las monjas de Bersello a las que, no habiendo predicado con la palabra, podría predicar con el deseo y la paciencia”. ¡Todo debe ser oportunidad! (Carta al P. Felipe Lerno)

***(X,6187,664;8-II-56)**

Della conuallissencia del P. Stefano speruamo piú presto hauer nuoua; ma, poiché lo uole prouare piú alla longa Dio N. S., lui sia ringratiato, et conuerta la pacientia d' esso in merito proprio et delle monache de Bersello, alle quali, non hauendo predicato con le parole, potria predicare col desiderio et pacientia. Dio N.S. si serua di tutti in qualunque stato et dispositione di sanità, infermitá, uita et morte; et in letto come sta, se non puó farce partecipe di molte orationi, lo faccia di tutte le doglie priese uolintieri per seruitio diuino.

Pero esta oportunidad a la que todo debe estar abierto no es, en este caso, simplemente salvífica para el enfermo, sino que debe serla también para los que le rodean. Así pondera Ignacio la de Fabricio en una carta a su hermano Jerónimo Vignes

(X,5989,294-5;8-XII-55)

Quella di V. R. per nostro Fabricio si mandó heri, et altra ua qui di esso. Parmi stia meglio, Dio laudato; et lui é di tanta edificatione, che, si ben stesse sempre in letto, tenirebbe consolati quelli che li stanno apresso; et ogn' uno delli rettori che lo cognossessino hauiriano molto caro che stessi con loro, tanto piú che anche lui ha agiutato et é per aiutare alla giornata il ben commune; et credo il P. Pellitario difficilmente se en disfarebbe di lui, se él obedientia non gli lo comandasse, come lo farrá passato qualche tempo acció qui in Roma sequiti li studii superiori.

Pero esta edificación no siempre tendrá que ser, por así decirlo, “pasiva”, para el que “siempre tenga que estar en el lecho”, como era el caso de Fabricio Vignes. En una carta al P. Viola se alude a Pedro Canale que por su salud irá a su casa y allí “dará edificación con los ejercicios espirituales, y conversaciones, y otras cosas que fácilmente podrá hacer sin fatigarse.”

***(IX,5659,514-515;29-VIII-55)**

Mtro. Pietro Canale attenda a ricoperare forze, et non si muoua di Genoua insin' a tanto che arriui M. Hieronimo Le Bas, il quale é deputao per andare nel vescouato de Chiaramonte, et sarà compagno di Mtro. pietro, il quale, se non sé trouasse bene, potrà andarsene alla casa delli suoi parenti, ad tempus; pure

speriamo in Dio che gli dará sanità pel suo seruigio. Et si fa conto che dará edificatione con gl' essercitii spirituali, et conuersatione buona, et altre cose che facilmente potrà fare senza affaticarsi, poiché Mtro. Roberto et Mtro. Hieronimo predicherano etc.

Creo que nada puede sintetizar mejor esta parte final que lo que en parte tercera de las Constituciones de la Compañía, capítulo 1º, nº 17 se dice al jesuita sobre lo que debería ser su experiencia de la enfermedad:

[272] 17. En las enfermedades todos procuren sacar fruto de ellas, no solamente para sí, pero para la edificación de los otros, no siendo impacientes ni difíciles de contentar, antes teniendo y mostrando mucha paciencia y obediencia al médico y enfermero, usando palabras buenas y educativas que muestren que se acepta la enfermedad como gracia de la mano de nuestro Criador y Señor, pues no lo es menos que la sanidad.

Como es natural, la frontera entre enfermedad y salud queda difuminada por una situación ambigua en la que no se puede hablar estrictamente de enfermedad, pero donde la recuperación aún no se ha dado: es la convalecencia.

Como era de esperar, la alusión a este delicado momento no falta en la correspondencia ignaciana. Veamos en una carta a Tomás Spínola como alude a la “convalecencia de nuestro hermano, Mtro. Láinez”

(V,3879,651;4-XI-53)

Per quella del 28 passato de V. R. [sic] ho inteso dell' indispositione et conualescencia de nostro fratello, il Mro. Laynez. Degnisi Iddio N. S. in qualunque stato seruisi et glorificarsi in noi.

Pero en otros momentos esta alusión está más matizada. Al P. Bernardo Oliveiro, que ya comienza incluso a “predicar”, se le avisa que “no se fatigue demasiado, antes vaya poco a poco...”

***(VI,4413,651;1-V-54)**

Primo, dicendo che ci ralleghiamo molto nel Signore nostro si troui tanto bene, che comincia già a predicare. Benché non ci pare se affatichi troppo la R. V., anzi uada pian piano, et in primo loco attenda a star sano, perché doppoi non mancará doue spenda molto bene il suo talento in Fiandra, o Alemagna, o Inghilterra, o doue ordinará Iddio N. S.

Y al P. Viola, una vez más, se le recomienda que “no se fatigue demasiado, antes proceda muy moderadamente en el trabajo hasta que se encuentre recuperado”

(VIII,4967,72;22-XI-54)

Quanto alla corporale dispositione di V. R. diró solamente che ci pare debbia hauerne buona cura, non s´ affaticando troppo, anzi molto moderatamente procedendo nelle fatiche insin´ a tanto che si troui assai confirmato. La andata degli bagni, se sará conueniente, si faccia molto in buon´ hora.

Ya Jacobo Calamazza que ha recuperado la salud parece que se retiene donde está, dada “*la carestía y otros públicos trabajos*” que en ese momento se dan en Roma

(IX,5783,686-7;6-X-55)

Carissimo Mtro. Jacomo. Ci siamo rallegrati in Domino, intendendo per la vostra de 29 de la sanotá che ve ha concessa Dio N. S. Lui ve la conserui nel interior´ et exterior huomo.

Circa la tornata vostra, la deuocion si accetta; ma, durante questa carestia et altri trauagli publichi, é meglio che non veniate in Roma: al suo tempo si farrá quello che piú conuerrá a gloria de Dio.

2.4.- Obediencia al médico.

Una vez vista la preocupación de Ignacio por conservar la salud de todos y su solicitud por los enfermos, conviene recoger explícitamente algo que ha estado saliendo en la mayoría de las citas: la importancia que daba al médico. Tanta que, como veíamos en la cita de las Constituciones antes traída, se exige que se le “*tenga*” y “*muestre*” “*mucha obediencia al médico y enfermero*”. Sigamos, pues, aportando citas sobre el tema.

Efectivamente, las citas son abundantes. En general, no se decide nada referente a la salud sin consulta al médico. Es decir, éste no es solamente el terapeuta en caso de enfermedad sino también al que se le consulta el régimen de vida (alimentación, descanso, etc.) más apropiado para mantenerse sanos. Y la razón de esta necesaria consulta la formula en una carta al P. Pelletario a propósito del hermano Fabricio Vignes: “*porque es justo que en su especialidad (arte) los creamos a ellos*”

***(VIII,5129,327-8;26-I-55)**

Circa il curare nostro fratello Fabricio, pare conueniente seguir´ il conselio delli medici, senza che la R. V. né doi diamo parere, perché é iusto nel arte sua credere a loro; et facendo deleto de uno o doi boni, qualli faciano con Fabricio quello che farebeno se li fosse fi[glu]olo, si potrña lasiare a loro questa resolutione de farlo o no.

Y en una carta de Ignacio al P. César Helmio aparece un dato interesante: “*la costumbre de la Compañía es curarse con un sólo médico, si al mismo superior no le pareciese llamar a otro en caso de mucha dificultad*”

(VII,4741,463;25-VIII-54)

Circa Giuan Bonifacio se li potrà dire che l' usanza della Compagnia é curarsi con un solo médico, se al superiore stesso non parere chiamarme altro in caso de molta difficultá. V. R. pur ueda se sarebbe da condurlo a qualche altro medico o non.

Sin duda lo de un sólo médico es una sabia norma, aunque como todas las de Ignacio no es estricta y está sometida a la discreción. Más aún, esta discreción del superior no debe limitarse a ampliar datos en casos difíciles, sino incluso a cambiar el médico fijo si éste da señales de falta de prudencia, como sugiere al P. Mercuriano: “*aunque no sé quanto se debería fiar de un hombre que habla así delante del enfermo, haría falta que se plantease el cambiarlo*”

***(XII,6669,110;11-VII-56)**

Intendendo del periculo de Balthassar Salmerone secondo il medico, benché non so quanto se doueria fidare de un homo che così parla auanti l' amalato, bisognaria far pensiero di mutarlo; ma non si puó adesso mandarlo a Messina, che lo andare in quelle bande in tal tempo é cosa molto pericolosa; ma facciasi di nouo consulta; et se parerá che per questi mesi del caldo si puó fermar' in Perosia, fermisi insino al 7.bre, che lo potremo fare andare in una banda o altra; se parerá che anche non possa restare questo poco tempo, uedasi si potrà star bene, secondo li medici , in Fiorenza, o Bologna, o Ferrara, o Genuoa, et, ceteris paribus, piú presto a Bologna, et doppoi a Fiorenza per essere piú uicina. Et in tal caso che si habia a mandare, V. R. li dia lettere come per ordine di N. P. lo manda. Et se andarà in Fiorenza, se potrà scriuire che di lá possono mandare in loco de esso un scholare a Bologna.

Y así, no todo médico, por el hecho de serlo, ofrece las mismas garantías. En una carta al P. Domenech, a propósito de una recaída del P. Lainez, se le sugiere que lo vea “*uno de los médicos de quien más se fía*”

***(II,644,383;13-IV-49)**

Palermo.- A Metro. Hierónimo en vna hijuela. Que cerca la recayda de Mtro. Laynez, vino lo que se temía. Que le haga ver ávno de los médicos de quien más se fía, y no le dexe exceder su consejo en cosas de austeridad, de victo ó studio, etc.

Esto supuesto, el médico está siendo consultado continuamente. Y una de estas consultas es el régimen de comidas. Recojamos citas en este sentido.

A Borja le escribe Ignacio “*que se deje gobernar por el médico en las comidas*”

(III,1873,529;1-VI-51).

Si sciue etiam che si lasci gouernar per il medico quanto al victo, et che il Padre haueria caro che aspettase a dir la sua prima messa per fin' hauer sue lettere.

Y al P. Silvestre Landino le dice lo mismo, sólo que añade el parecer del confesor

(IV,2511,199;26-III-52)

Módena.- A don Silvestro, que se dexa gouernar por el parezer del médico y confessor quanto al victo, etc.

Y meses después vuelve a recordársele lo mismo al P. Silvestre

(IV,2695,236;28-VI-52)

Modena.- Primo. A don Silvestro. Vna lettera mostrabile, sopra mangiare secondo l' ordine del medico.

Y al P. Lainez le recomienda cuide su delicada salud y acomode su trabajo, comidas y ayunos al consejo del médico

(VI,4162,320;15-II-54)

All' vltime di V. R. de 3 non accade altra risposta, se non che preghiamo Iddio habbia dato sanità alla R. V. per il suo seruitio in questo santo tempo; contro la quale sanità non vole N. P. proceda V. R. né in fatiche, né in cibi, né in digiuni, anzi s' accomodi al consiglio del medico in questa parte, come la raggione della ordinata charitá lo ricerca.

Ante la noticia del H. Gou de que Araoz no come, Ignacio escribe a éste que el que esté de “superintendente” de su salud, “en lugar de escribirme a mí, debía ejecutaros allá primero, consultándolo con el médico”. Es decir, en este caso, como después veremos, el médico ocupa el mismo lugar de Ignacio

(VII,4622,273;21-VII-54)

Entiendo por el H. Gou que no comáis meses ha; no sé si tenéis otro superintendente sino él en las cosas de uuestra salud; si ay otro, él deue consultar con el médico y ordinaros lo que más conuiene á uuestra salud. Si es él mesmo, en lugar de scriuir a mí, duía ejecutaros allá primero, consultándolo con el médico; y así lo haga de mi parte: y al commisario se scriuirá tenga cuydado dello.

Y al P. Manareo le escribe sobre Mtro. Rafael: “finalmente siguiendo el consejo del médico sobre él”

(X,6141,586;29-I-56)

Circa Mtro. Rafaele, par' sia da tener molta cura de sua sanità, non li permettendo affatigarsi contra quella, et finalmentesequitando il consiglio del medico circa de lui.

Y ante un tratamiento de “baños o agua” de Luís González y otros compañeros, aconseja “en todas maneras, pues está allá tome el agua, aconsejándose con los médicos de allá qual conviene...”

***(IX,5732,620;14-IX-55)**

Acerca de los baños, ó agua, dessa ciudad, an visto las letras de VV. RR. el Dr. Torres y el Dr. Mangión, y con parezer de Mtro. Jacobo les pareze que el P. Luys Gonsales en todas maneras, pués está allá, tome el agua, aconsejándose con los médicos de allá qual le conuiene, y del Padre don Diego sintan lo mesmo. Mtro. Jacobo y Torres y Mangión, se remitten a los médicos de allá.

Otro campo de intervención directa del médico, y que ya hemos tratado, es el clima más oportuno para cada uno, aún cuando, a veces, fuese un pretexto del médico para quitarse de delante un enfermo con el que no sabe qué hacer, como comentaba con humor en una carta.

Recojamos, pués, las citas que quedan sueltas sobre este tema.

Al P. J. B. Tavón se le encomienda que consulte con los médicos el lugar más adecuado y si está en disposición para el viaje “nuestro hermano Guerico”

***(V,3793,537;30-IX-53)**

L' ultieme de V. R. sono de 22 del presente. Et circa nostro fratello Guericho non so altro che dir, se non che lo ricomandiamo tutti a Dio, et uorriamo fossino li medisci consultati se lui sta in dispo[sit]ione di esser nosso uerso altre regioni che li fossino piú conueniente, et quali sarebbono, se l' aria patrio, ouero uerso Sicilia; almeno che intendiamo la mente loro, et poi, ricomandandosi a Dio, potremo far qualche risolutione.

Una vez más nos encontramos con Mtro. Adriano: se le escribe al P. Pelletario que consulte a los médicos la oportunidad de enviarlo a su país, y si opinan que no, buscar algún remedio y “quizás convendría no dejarlo fatigarse en decir misa, ni el oficio a no ser que los médicos dijesen lo contrario para su recreación y consolación”. Los mismos ejercicios de piedad quedan, por tanto, afectados por la opinión facultativa

***(VII,4478,34;19-V-54)**

Sopra Mtro. Adriano si é scritto molte uolte che, non parendo s li medici inconueniente, seria bono mandarlo uerso il paese suo bene accomodato de le cose necessarie, como ho detto per piú lettere, con bona compagnia. Houisai etiam per le ultieme de un fiandrese, quale sta con quel nepote del P. Gambaro, del quale dicono era per partirsi. Uedasi se sará per lui bona compagni; et quanti dinari serano necessari, si piglino di lá, che io li pagheró di qua subito che le lettere vengano. Se non paresse a li medici che andasse, non pare sarebbe de lassare intentato alcun



rimedio, né mancho forsi conuenirebbe lassarlo affaticar in dir messe né ufficii, se non dicessino li medici che per sua recreatione et consolatione lo lassassero far.

Y sobre Miguel Vignes, se escribe a Laínez que en la cuestión de dónde mandarlo “con el parecer del médico se podría decir donde se juzga ser el más adecuado”

***(VII,4716,416-7;18-VIII-54)**

Quanto al fratello Michele Vignes qui si era pensato mandarsi a Genoua per prouar quell' aria, et iui essercitarsi in alcuniseruigi di casa, che gli hauessero conferito alla sanitá, come di darlo sottoministro, o alcun altro offitio; ma adesso, stando del modo che V. R. scriué, farà de lui quel che meglio nel Signor nostro giudicará: o di farlo restare costí, o di mandarsi a Napoli all' aria natiuo, o di mandarlo a Genuoa, secondo si era apuntato. V. R. lo uederá, et col parere del medico se potrà risoluere quel che si giudicherá piú expediente. Di mandarlo qui a Roma in niun maniera conuiene, essendo quest' aria molto contrario a tal infermitá. Et per questa non altro, etc.

Una vez más es el delicado P. Viola. Ante la posibilidad de que vaya a los baños de Luca “se aconsejará de los médicos”

***(VIII,5311,629;4-IV-55)**

Receuemo quelle de V. R. de 26 passato; et circa l' indispositione sua corporale en compatiamo assai, et presto mandará N. P. agiuto de due sacerdoti, et già ha dato ordine che l' uno si parta verso Genua, il quale, oltra de lo aiutare in confessare, potrà etiam legere greco, et piú inanzi. L' altro é quel doctore in theologia, del quale se scrisse; et ancora andará con esso un altro, che al un bisogno potrà fare una classe. In queato mezo procuri la R. V. si cerchi casa, et dopo pasqua staranno pocco a uenire costá.

Dello andare de V. R. alli bagni de Luca, se sará consiglato da medici, lo potrà fare, et anche menare seco Mtro. Pietro Canale, se bisognerà, per il quale ua qui una lettera.

Y con Jerónimo Vignes se disculpan de enviar a su hermano Miguel a su casa, pués “si no hubiese sido tan razonable mandarlo a Nápoles por orden de los médicos, no lo habríamo hecho, por no darle trabajo a sus parientes y a V. Sría”

***(X,5919,155;17-XI-55)**

Quanto a nostro fratello Mtro. Michele, se non fosse stata tanto raggoneuole la mandata sua in Napoli per ordine der medici, non lo haueriamo fatto, per non dar trauaglio alli parenti né a V. Sria., a chi desideramo ogni consolatione spirituale in X.º N. S.

Y como es natural, en caso de enfermedad “*se seguirá la orden del médico sin escrupulo*” en el tema de los ayunos, siempre teniendo en cuenta la “*edificación*” (Carta al P. Felipe Leerno)

***(IX, 5759, 660; 28-IX-55)**

Negli digiuni la R. V. seguirá l' ordine del medico senza scrupolo durant[t] l' infermitá, hauendo pour nel modo rispetto a l' edificazione.

En resumen, del dejarse gobernar por consejo del médico es norma general. En carta al P. Elpidio Ugoletto es lo que se le aconseja, pero no solamente a él, sino que “*generalmente todos los superiores, que no son fuertes, se dejen gobernar al modo dicho, consultando alguno de los principales con el médico*”

(IV,2584,236;14-V-52)

Padua.- I. A don Elpidio. Che se lassi gouernare per consiglio de medico; et generalmente che tutti li prepositi che non sono forti, si lassino gouernare al modo detto, consultandoalconi delli principali col medico.

Esta como norma general nos lleva a una consecuencia que implícitamente está ya dicha y recogimos explícitamente formulada nada menos que en las Constituciones: “*mostrando mucha paciencia y obediencia al médico y enfermero*”.

Y empecemos por una cita sacada de una carta al P. Alberto Ferrariense, en la que se le dice: “*una obediencia, con el sello del Padre, por la cual se le ordena que cuanto al alimento, sueño y vestido (de todos), se han de gobernar con el parecer del médico*”. Y añade que si “*no se hubiese sustento necesario según el consejo del médico, se deben ayudar con la santa mendicidad*”

(IV,3003,501;5-XI-52)

Una obedientia, col signo del Padre, per la quale se li ordina che, quanto al uitto, sommo et uestimento de essi, s' habbiamo gouernar' col parer del medico; et in caso che dalla citá o altro non hauessino il necessario sustentamento secondo il consiglio del medico, si debbiamo aggiutar con la santa mendicitá; et similmente si intende de libri.

Pero hay formulaciones en las que la obediencia al médico no queda en lo implícito. En una carta al P. Araoz se le remite en el “*c“obedeciéndole en todo ello como haríades a mí mismo por amor a Dios N. S.” omer y beber, vestir, calzar y dormir*” (no puede ser más completa la lista) al doctor Torres,

(I,195,590;2-IX-47)

Cerca vuestro comer y beber, vestir [y] calçar y dormir, os deveréis gobernar por el señor doctor Torres, obede[ciéndole en todo ello como h]aríades [á mí mismo por amor a Dios N. S.

Y más explícito aparece en la carta a Nicolás Pedro Cesare, padre de Ottaviano, en la que se le informa que esté donde esté (en casa de sus parientes o en el colegio), “*teniendo que consultar a los médicos, parece totalmente lógico que esté bajo la obediencia de ellos, como es la costumbre de los enfermos de nuestra Compañía.*”

(XI,6235,43-4;22-II-56)

Per quelle di V. Sria. de VIII et XIII del presente ho inteso la cura que si tiene del suo et nostro Ottaviano; et quantunche si delecti et stia nel collegio fra persone di sua professione, non però sarà manco amoreuole figliolo che si conuiene, né manco ubediente alle Srie. VV. A maggior gloria di Dio N. S. Hauendosi a far consulta de medici, pare sarà molto ragioneuole che lui stia a obediencia loro, come anco é l'vsanza degl'infermi della Compagnia nostra; et io gli scriuo che, quantunche resti nel collegio, poiché non si consolarebbe né starebbe contento altroue, come me scriue, che pur si lasci gouernare nel resto secondo l' ordine che gli será dato per li medici: et é da sperare in Xpo., salute uera et vita nostra, che li dará quella sanitá che per maggior seruitio suo gli conuiene.

Pero esta obediencia tiene sus puntualizaciones. Ya aludimos a que Ignacio no quería que los médicos diesen su informe directamente al paciente, sobre todo en el tema de los “aires nativos”.

Aquel aviso era al P. Pelletario (p...). El que traemos ahora, es anterior y está dirigido a los colegios de la Compañía, limitándose también al problema de los “aires nativos”

(V,3907,694;11-XI-53)

Vedendo li inconuenienti che nascono, non piccoli, quando li medici dicono alli amalati che li conuieni l' aria natiuo, o uero altra mutatione de loco, é parso a N. P. significare a tutti, che habbiamo tale aduertenza de preuenir li medici, che mai dicano auanti l' amalato che li conuenga la tal mutacione de aria verso il paese suo o altro luogo alcuno. Ma si questo giudicassino, doueriano dirlo al rectore o quello che ha la cura delli altri, et lui lo conferirá con N. P., in modo che l' amalato non sappia niente della tal mutatione insino a tanto che sia consultata con detto N. P., et si habbia risposta appobando la tal mutatione, tutte le cose considerate.

Pero una puntualización más curiosa es la que aparece en una carta al P. Silvestre Landino. Con la recomendación general de que “*trate bien su cuerpo en la comida*”, se le envía “*una obediencia del Padre*” para que dicho trato sea “*según el consejo de los médicos*”. Sin embargo añade otro punto: “*que no se sienta obligado a dicha obediencia, sino solamente la enseñe ad edificationem, y si lo requiere, de hecho, la curación del cuerpo.*” La obediencia al médico, por tanto, es también “*discreta*”

*(V,3331,22;15-IV-53)

2º. Che tratti bene il corpo nel mangiare.

11. Una obedientia del Padre de trattare il corpo secondo li medici, quanto al cibo, uestito et sonno.

12. Una declaratione che non si tenga obligato all' obedientia de tta, ma la mostri ad edificatioem, et se li raccomanda la cura del corpo.

2.5.- El encargado de la salud:

Una consecuencia de lo anterior era la preocupación de Ignacio de que todo superior tuviese un encargado de su salud, ya que él era el encargado de la de sus súbditos. Si nos fijamos, la mayor parte de las cartas que hemos citado están escritas a superiores, y en ellas se les recuerda su responsabilidad en el tema de la salud. Más aún, sabemos que en Roma no delegaba en nadie este cuidado de la salud.

Efectivamente, responsabilizar en esta preocupación o lo que es lo mismo, nunca dar por supuesto que ya se cuidará la salud, es algo que continuamente está saliendo. Al supersensibilizado en este tema, P. Viola, se le escribe encomendándole la salud del P. Loarte

(X,5740,629-30;19-IX-55)

Essendosi mandato costí il Dr. Loarte, nostro fratello, per affaticarsi in seruicio de Dio N. S. et di cotesta città, essercitando y talenti, delli quali il Signore l' ha donato, et per essere etiam rettore del collegio, ni é parso conueniente per buoni rispetti raccomandaruolo, dicenduoi che in tutto quello che tocherà alla salute sua, sí spirituale como corporale, en habbiate molto par ticular conto, et come si fusse per la mia propria persona. Et perché so che con voi basta significarui solamente l' inclinatione nostra, non mi stenderó in altro, se non in pregare Iddio N. S. per [l'] infinita et somma sua bontá ci uoglia dare la sua gratia molto compiuta, acció che sentiamo la sua santissima voluntá, et quella interamente compiamo.

Y curiosamente esta carta se la manda directamente a Loarte para que una vez leída por él se la dé cerrada al propio P. Viola: como si quisiera hacer consciente a Loarte de que en la preocupación del P. Viola por su salud está presente el propio Ignacio

(IX,5741,630-1;19-IX-55)

Dopo la partita vostra di Roma non habbiamo nuoua niuna di voi, né degli altri che con voi partirno, che molto la desideriamo; et per questo ci faretem intendere per la prima il successo del vostro viaggio, et come trouiate. Et quantunche confidamo nel Signore che vi avrà quidati salui, tutta uolta riceueremo consolatione, intendendolo da voi particolarmente.

Qui mando vna per don Battista Viola, commissario, che voi prima leggerete, et serrata gliela darete, la quale (con tutto che per la mia commissione prima se gl' era scritto sopra la pesona vostra) ho voluto io scriuere in vostra raccomandatione.

Pero hasta tal punto quiere dejar asegurado este cuidado de la salud, que cuando son dos los enviados a una misión, los encarga mutuamente de esta tarea. Esto ocurre con los PP. Landino y Gomes

(IV,2867,418;10-IX-52)

2ºL' uno habbia cura et authoritá sopra l' quanto al trattare li suoi corpi, et consequentemente quanto al dispensare, s' accaderá, nel dire l' offitio o non digiunare; et cosí delli cibi al tempo che sono prohibiti secondo che si trouarano disposti.

3ºSerá bene che piglino qualcuno che li agiuti nelle cose domestiche, etiam che non sia idoneo per la Compagnia.

4ºQuanto al vitto et cose necessarie a loro, piglino il bisogno suo secondo l' ordine che li sará datto; pur che non sia d' alcun' emolumento de pene o dispense, o cosa alcuna apertinente al offitio loro, perché di questo non possono agiutarsi secondo l' instituto della Compagnia: et essendo tutti duoi malsani, abbino cura speciale l' uno de l'altro de non si lasciar troppo patire, acció piú possano durare nel diuino seruitio et delli suoi proximi

Pero pasemos a casos en los que se procura la vigilancia de la salud de un superior. Y es Araoz el que con frecuencia es objeto de esta preocupación, por parte de Ignacio.

Así encontramos una carta de Polanco a Borja, aún Duque de Gandía en la que le sugiere que “*sería bien se le asignara un pedagogo, para que en lo que toca al regimiento de su cuerpo con autoridad le hiciese entrar en concierto, si el sólito fervor de su espíritu le hiciese salir dél.*” (De paso, añade, que lo mismo había que hacer con él). Por tanto, que podría ser “*el que llevase consigo por compañero*”

***(II,788,492-3;27-VII-49)**

Apartándose el P. Dr. Araoz de V. Sría., y sabiéndose por esperientia que no suele tener tanto respecto á su cuerpo, quanto pareze convendría para que mejor y más larga se ayudase dél en seruicio de Dios N. S., parécele á nuestro en X.º P. Mtro. Ignacio que sería bien que se le assignase vn pedagogo, para lo que toca al regimiento de su cuerpo con auctoridad le hiciese entrar en concierto, si el sólito feruor de su spíritu le hiziese salir dél. Y así me cometió N. P. que por su parte suplicase á V. Sría. Se le assignase (aunque pareze que también por la misma causa le avría menester V. Sría. Á ratos, según la noticia que acá se tiene), y podría se (como pareze), el que lleuase consigo por compañero, bueno para tal cargo. Todo se remitte á V. Sría., á quien tan por señor y padre, y por tanta su caridad para con todos nosotros en el Señor nuestro, que aun hasta en estas particularidades no nos pareze demasiado atrebimiento scriuir las á V. Sría.

Que Dios N. S. guarde y en sus copiosas gracias siempre acreziente. Amén.

Por comission de nuestro en X.º P. Mtro. Ignatio

JOÁN DE POLANCO.

A tergo, eadem manu. Copia de vna para el duque.

In Regestis. Al. R. [scil. "ad Borgiam"].] Que aunque él vn día podría tener pedagogo, que prouea al Dr. Araoz de alguno, que en lo del cuerpo se sea superior.

Dos años después tenemos el mismo problema. Ignacio envía "una obediencia" a Araoz "para obedecer a Gou", un hermano coadjutor que por lo visto lo acompaña

(III,1966,586;1-VII-51)

3.ºVna obediencia del Padre per obedire a Goou sopra il vestire, mangiare, dormire, etc.

(III,1968,587;1-VIII-51)

Gou.- Vn' altra a Gou, dandoli cura de Araoz.

Pero no siempre será un Jesuita el encargado de la salud de Araoz. El año siguiente, en una carta al Conde de Mérito, Ignacio le encarga la "superintendencia" de la salud de Araoz, y cuando este se ausente que nombre "otro en su lugar, que sea su vicario en esta superintendencia"

(IV,2617,251;1-VI-52)

La superintendencia, que açerca de la persona del Dr. Araoz V. Sría. Demanda, yo lo doi, quanto puedo, cumplida, por no quitar esta ocasión de exercitarse á la mucha charidad y humildad que Dios ha dado á V. Sría., y reconozco en el demandarla fauor y merced muy grande para él y todos, y no tengo miedo que falte de todo remunerarlo X.º N. S. por quien se haze. Y por que él estará mucho tiempo ausente, en tal caso podrá nombrar V. Sría. Otro en su lugar, que sea su vicario en tal superintendencia.

Pero tres días después se envía al propio Araoz este aviso

***(IV,2629,272;4-VI-52)**

18. Como, no ostante l' obediencia data al conte de Melito, si uede che il contrario conviene, non deue far scropolo; et che mosen Gou saria buon mezo o vicario del conte; et che non s' affatiché in tante vie quando non sta bene.

Dos años después en una carta a Borja, ya Comisario de España se le dice que por "mosén Gou" se sabe que Araoz no cura. Que le nombre un superintendente a quien obedezca en lo que toca a su salud

***(VII,4629,285;23-VII-54)**

Del Dr. Araoz scriue mosen Gou que no çena de algunos meses acá. Se le scriue tenga sopraentendente á quien obedezca en lo que tocá a su salud, y que se



sigua el consejo del mñedico. Acerca de su cenar también parezió á nuestro Padre se escriuiese á V. R. para que dello tubiese cuydado, si el P. Araoz de sí se descuydase.

Y el año siguiente se escribe al propio Araoz diciéndole “*que pida al P. Francisco el modo que debe tener para no se dejar transportar con su santo fervor; y si es menester tomar algún pedagogo quanto a lo corporal...*”

***(IX,5424,139;13-VI-55)**

Emos entendido de la indisposition de V. R., y por las syndicationes vemos que se trata mal aV. R. en el comer y dormir, y que trabaxa demasiado para lo que sufre su salud, aunque poco para lo que qerría su caridad. Nuestro Padre encomienda á V. R. que tenga más cuenta con su salud, y que pida al P. Francisco el modo que deue tener, para no se dejar transportar con su santo feruor; y si es menester tomar al[gun] pedagogo quanto á lo corporal, que en todo ó en parte le dé á V. R.; y este capítulo se le muestre.

Pero no solamente al P. Araoz se le nombran “*pedagogos*” de la salud. El día 1 de Agosto de 1551 tenemos dos cartas: una al propio Borja: “*una obediencia*” para que se aconseje del médico y “*obedezca al Mtro. Miguel quanto al mangiar, dormir, vestir, etc.*”

(III,1964,585;1-VIII-51)

2.ªVna obediencia per stare al consoglio del medico et obediencia del Mtro. Michel quanto al mangiar, dormir, vestir, etc.

3.ªVna explicaciones di detta obediencia, che non obliga a peccato.

La otra es al P. Miguel Ochoa encargándole el cuidado del Duque

(III,1967,587;1-VIII-51)

Michael.- Vna per Michael, dandoli cura del duca.

Cuatro años después, ante la información del P. Antonio de Córdoba de que Borja no se cuida, se le escribe remitiéndolo “*en lo que toca al tratamiento corporal de V. R.*” al P. don Antonio...

***(IX,5427,144;13-VI-55) (BAC.150)**

V. R. ha sido un poco acusado del Padre don Antonio acerca del tratamiento de su persona, que también por otra parte entendemos no la trata, digo quanto al cuerpo, con la charidad que las de otros, con el comer mal, y trabajar mucho, y ayudarse poco de otros: y assí, porque en esta parte ha mostrado el Padre don Antonio special charidad, nuestro Padre le da cargo de lo que toca al tratamiento corporal de V. R. Será menester hauer patientia; y también la abrá el Padre doctor Araoz, porque es notado asímesmo de ser áspero contra sí. Y porque nuestro Padre dessea, quanto es en él, que haya fuerças y salud en quien las emplea

en tanto seruicio a Dios N. S., y para ellas piensa ser necessario el tratamiento mejor del cuerpo, ha hecho esta prouisión. V. R. mandará dar sus letras al Padre don Antonio, leyéndolas so le pareziere primero.

Y con la misma fecha la carta al P. Antonio encargándolo de la salud de Borja y Araoz, a los que “les podréis mandar en obediencia...”

(IX,5429,147;13-VI-55)

Oluidáuame de dezir que e holgado con el auiso de que me dáys del trtamiento de la persona del P. Francisco; y pues os da nuestrom Señor especial charidad para con él en esta parte, no sé á quién se podría dar el cargo de mirar por su persona, que á uso mesmo; y así me a parecido de poneros en mi lugar, y con la autoridad que yo podría tener en este caso sobre el tratamiento del P. Francisco, y también del Dr. Araoz, de quien me dan semejanets quexas: y por proceder con más consideración, tomaráse el parecer de 3 médicos, informándoles de los que conuiene para bien juzgar en esto, y entonces les podréys mandar en obediencia de lo que os pareciere de su comer, y sueño, y otras comodidades ó necesidades corporales; y ellos estarán preuenidos para hazer lo que les fuera mandado en esta parte. Y porque no podréys por vuestra persona atender á la ejecución desto, señalad los sustitutos que queréys, que sean personas que estén cerca dellos.

Y no tranquillos, dos días después se envía otra carta a Borja insistiéndole en que se cuide y recordándole que el P. Córdoba tiene “superintendencia y autoridad en esta parte” sobre él

***(IX-5440,168;15-VI-55)**

Por las que auemos auido vltimamente del Dr. Araoz y del Dr. Torres entendemos el demasiado trabajo que V. R. toma, specialmente en caminos, y la poca commodidad que admite en el tratamiento de su persona. Y aunque se a proueydo en alguna manera con scriuir al Padre don Antonio que tenga él superintendencia y autoridad en esta parte, todavía por parte de N. P. encomiendo mucho a V. R. así la moderación de los trabajos, como el tener cuenta con lo que ayuda á la salud y fuerças: y por amor de Dios no haga scrúpulo de comer carne, ni la carne que conuiene, aunque sea viernes santo si menester fuere; y esto dejándolo á juicio de otros antes que al suyo. Y pues por amor del mesmo V. R. se suele abstener, procure tener libertad en vno y en lo otro.

Pero este encargo de la salud no siempre era elegido directamente por Ignacio. En carta a Canisio se ordena que reuniéndose todos elijan “una persona que tendrá toda la autoridad de N. P. quanto al gobierno del cuerpo” en la persona del P. Rector (P. Lanoy)

***(V,3761,496;19-IX-53)**

Circa el Dr. Lanoy ordina N. P. cha si faccia congregatione delli nostri, et in quella si faccia electione d' una persona, quale habbia tutta la authoritá de N. P.

quanto al gouerno del corpo suo sopra il Padre rettor, et la tal persona eletta procuri bene intendere quello conuiene alla sanità del Padre rettor, et quello li farà exeguire.

Como es natural, la salud del propio Ignacio que “*anda cayendo y levantando, y hácese sentir los años y trabajos*”, no podría quedar desprovista de esta vigilancia. En carta a Lainez se alude a que es el licenciado Madrid el encargado de esta tarea

***(VII,4660,335-6;28-VII-54)**

Acá en Roma estamos buenos, Dios loado, en la casa y collegio. Nuestro Padre anda cayendo y leuantando, y házense sentir los años y trabajos. Es de grande aliuo el licenciado Madrid, (falta)

Pero pasemos a encargados de la salud de toda la comunidad. Nos encontramos una nota de Julio de 1549 dirigida al P. Francisco de Saboya que suponemos era el rector de Gandía porque se alude a “*que tenga cuidado de mantener sanos a los que tiene a su cargo, in utroque homine y que huelga se le haya dado el cargo*”

(II,799,503;VII-49)

Saboya.- A Gandía, á Saboya. Que tenga cuydado de mantener sanos, los que tiene á cargo, in vtroque homine, y que huelga se le aya dado el cargo.

Pero parece que no siempre el encargado de la salud fue el Rector. A partir de 1556 comienzan a aparecer encargados de la salud al margen del rector. En carta a Ribadeneyra se le encarga que “*ejercite la autoridad plena de procurador de la salud que acá tenía*” en Flandes y la baja Alemania

(X,6169,637;4-II-56)

Acerca de Anselmo y de Spiga, V. R. por modo de consejo endereze lo que toca á sus estudios; y quanto á todos los que están en Flandes y en la baxa Alemaña, exercite la auctoridad plena de procurador de la salud que acá tenía, y con esso se proueerá á las necessidades de Mtro. Adriano Cándido, assí en el disminuyi sus trabajos, como en el regalarle en trattamiento de su persona etc.: y esta manera de superioridad sólo tendrá V. R., y con ella se estenderá todo lo que fuere menester.

Pero más sugerente es el nombramiento de Ottavio como procurador de la salud del colegio de Nápoles donde ha ido a reponerse, “*porque teniendo necesidad de ayuda, sabréis compadeceros de los otros*”. Como es natural, de no estar él en disposición de ejercer esa responsabilidad, que el Rector nombre a otro

***(XI,6236,44-5;22-II-26)**

Carissimo in Ihesu X.º fratello. Ci rallegrati nel Signor nostro che siate arriuato in Napoli tanto gagliardo di spirito, benché compatiamo alla indispositione



et debeleza del corpo, nel quale però speriamo che Iddio N. S. gli dará la sanítá che conuiene per suo maggior seruicio. Et quantunche restiate nel collegio, poiché tale é la deuotione uostra, non aliena del spirito buono, nel quale Dio N. S. ui conserui et accresci, come escriuete, nel resto lasciateui accarezzare delli parenti uostri secondo la carne, ordinando il tutto al fine che conuiene.

Et perché nel collegio non manchi la cura che si conuiene de l' indisposti, N. P. vuole che si facci procuratore della sanítá come nel collegio romano, et però si mandamo qui le regole di esso: queste ui dará il Padre rettore insieme con l' officio detto; perché, esendo voi bisigno[so] di auito, sapprete compatire agl' altri. Et vi ordina specialmente N. P. che essercit[i]ate detto officio uerso di voi diligentemente; si prosupone però che possiate farlo, il che se non potrete, il Padre rettore dará questa cura ad un altro insino a tanto che voi possiate tenerla.

Dell' attendere a fare alcuna lectiones, pare non si doueria fare per adesso infino a tanto che stiate meglio, saluo se il medico dicesse che per uostro trattenimento e spasso poteste attendere qualche poco senza pregiudicio di uostra sanítá. Potreste pure aiutare nelli suoi a don Giouanni, se ui fusse ordinato per il Padre rettore. Il desiderio che hauete de fruttificare nella vigna domestica et delli parenti é molto buono, et haueriamo caro che Iddio N. S. ue lo adimpisca, et che guadagnaste a lui specialmente alcuni de' uostri fratelli.

Del predicare, se l' vsate, sia con permissione anco del medico, perché potria farui danno. Nelle conversazioni ci é manco pericolo, et alle volte non manco frutto.

Y al día siguiente se envía la siguiente nota al rector del colegio, P. Cristobal de Mendoza

***(XI,6240,50;23-II-56)**

Non hauendo in Napoli procurato della sanítá, nostro Padre vuole si faccia vno, et le pare sia Ottauiano. V. R. uederá sue lettere et regole del officio che si vsa in Roma, et li dar. Se pure non potesse attendere Ottauiano, V. R. faccia vn altro, et habbia cura, di grazia, che non si manchi a esso il gouerno conueniente.

Por lo visto Ottavio no pudo ejercer el cargo, y un mes después se confirma el nombramiento de Juan de Mendoza como procurador de la salud del colegio de Nápoles

***(XI,6278,113;8-III-56)**

Ci pare bene l' officio dato a Giouanne de procuratore della sanítá. Le regole che di qua se vsano ho fatto copiare et si mandano qui: potranno accomodarsi al collegio de Napoli come sará capace.

Según las referencias que aparecen en estas citas, el nuevo cargo empezó a experimentarse en Roma y tenía sus reglas correspondientes, y que había que adaptar a cada lugar.

Es de nuevo en una carta a Ribadeneyra donde se alude a “*la jurisdicción del procurador de la salud, si este oficio no tuviese allá tan conocida autoridad como acá*”

(XI,6309,157;21-III-56)

Del mandar ó ordenar de parte del Padre, puédese hazer en lo á que se estiende lo iurisditió del procurador de la salud, si este officio no tubiese allá tan conocida la auctoridad como acá.

Y aquí terminamos este tema central en las preocupaciones de aquel hombre que, por afuscaciones que nunca se perdonó, había destrozado su propia salud.

Pero pasemos a otro aspecto de este cuidado de la salud.

2.6.- La penitencia corporal:

Para situar este tema tenemos que citar el Examen, texto fundamental destinado a dar a conocer la Compañía al candidato. En el capítulo 1º de este documento, el párrafo 6º dice así:

En lo demás la vida es común en lo exterior, por justos respectos, mirando siempre al mayor servicio divino; ni tiene algunas ordinarias penitencias o asperezas que por obligación se hayan de usar, con aprobación del Superior [C], que más le han de ayudar en su espíritu, y las que por el mesmo fin los Superiores podrán imponerles.

Es importante este texto, no tanto por su contenido, que hoy no nos llama la atención, como por el contexto histórico en el que se formuló: esta ausencia de “*ordinarias penitencias o asperezas*” prescritas fué motivo de escándalo en una mentalidad para la que el religioso quedaba cualificado, en cierta medida, por dichas prescripciones.

Como trasfondo, una vez más, tenemos que remitirnos a su propia experiencia. El sabía muy bien que había destrozado su salud por una penitencia sin control, y como todas sus equivocaciones, ésta también se convertirá en un punto de referencia irrenunciable.

Efectivamente, Ignacio será muy sensible a estos excesos, y así nos encontramos como, siendo aún Borja duque de Gandía, y sabiendo que se excedía en la penitencia, escribe por medio de Polanco al P. Oviedo para que procure disuadirlo. Tenemos la referencia de esta carta

***(II,268,17;12-III-48)**

A Mtro. Andrés, á Gandía, 12 de Março.- Que no consienta al duque demasiado affigir el cuerpo.

Y la misma carta

***(II,269,17-8;12-III-48)**

Nuestro Padre Mtro. Ignacio ha sido informado que el señor duque trata su persona con demasiado rigor, haziendo no poco daño á su salud; y aunque el deseo anto no puede ser sino de mucha edificación y agradar mucho en el Señor nuestro, todavía, quanto á los efectos, parece á su paternidad que S. Sría. Se modere, porque más á la larga pueda emplearse en el divino servicio; y que V. R. en ello tengas cuidado maior, aunque de suyo cree le tendría.

Verba quae epistolam praecedunt. Deste rigor excesivo, con que el P. Francisco tratava su persona, tuvo noticia N. B. P. Ignacio en Roma, y desde allí, cuidando de moderarle, escribió el P. Polanco al P. Andrés de Oviedo á 12 de Maró de 1548 estas palabras.

Como vemos, la razón es “*la salud... porque más a la larga pueda emplearme en el divino servicio*”, motivo clave en este asunto.

Pero cuando estos excesos se dan en un jesuita, es extremadamente duro. En una carta al duque de Gandía se narran las peripecias de un tal Antonio Muniz, “*deudo de la señora duquesa*”, que, habiendo entrado en la Compañía, se escapó del colegio de Coimbra, “*hecho romero*”, en busca de más oración y penitencia. Yendo a Roma, Ignacio no lo acepta en ninguna casa de la Compañía “*y hasta agora no le he querido hablar por más le ayudar*”. Enterado de las penitencias ostentosas que va haciendo por la ciudad, le “*ha enviado a decir que más adelante no proceda, mas que mañana u otro día nos hablaremos*”. Y esto, parece ser “*por una cierta devoción respectiva a la señora duquesa*”

(I,121,380-1;23-IV-46)

Muniz, y á lo que entiendo deudo de la señora duquesa, ha hecho romero, y cubierto de vn panyo gruesso y estranyo, y sin calças, bien en pobresa prouado, llegó en Roma á los 12 del presente, y fué[se á] aposentar al hospital de santo Antonio, que es de la nation protuguesa, y de allí me escribió vna, que con otras va. Yo lluego le hize sallir de allí, poniéndolo por huésped en vna casa que pretende de la nuestra, y dándole todo [lo] necesario, mas no para que en nuestra casa con nosotros ni comiesse ni dormiesse, mactando vitulum saginatum, cum perierat inuentus sit; y assí hasta agora no le he querido hablar, por más le ayudar. Y assí movido y conoscido, sin yo saber alguna cosa, fué por Roma en las estationes, della de la cintura arriba desnudo en carnes, disciplinándose, y no mediocre modo, mas, según me dizen, corriendo sangre por su cuerpo, y queriendo por otros días prediquar, pidiendo de puerta en puerta lymosna por la ciudat. Y como yp entendiesse estas hazanyas, he embiado á dezir que más adelante no proceda, mas que manyana ó otro día nos hablaremos en vno. Espero en Dios N. S (quedándome á mí vna cierta sensualidar ó por mejor dezir, vna cierta deuoción respectiua á la señora duquessa, por ser en parte cosa suya á maior gloria divina) según los comienços de su conoscimiento, que su divina magestad los lleuará adelante en aumento.

Le preocupa, en definitiva, el que se introduzcan en este tema costumbres aisladas en cada comunidad, que puedan crear dinámicas competitivas, pues hay que “*tener ojo a conformarse unos colegios con otros*”, sin que esto se impida el que por “*devoción particular podrán uasarlá algunos*”. Esta es la respuesta que se da a Araoz a propósito de una consulta sobre “*las disciplinas de cada viernes*”

***(II,769,473;9-VII-49)**

7.º Quanto á las disciplinas de cada viernes, porque se debe tener ojo á conformarse vnos collegios con otros, que se dexé, saluo en particular, quando por su deuotión querrán vsarlas algunos. Pero no siendo la persona R. el mouedor, qualquiera otro lo vse hasta que tenga otro aviso; y podrá hazerlo también el que después de[l] primero mouedor insistió más en ello.

Pero pasemos a un aspecto más sugerente de las penitencias. No solamente le preocupan las “*extraordinarias*” en las que el exceso puede ser más peligroso, sino también las que la misma Iglesia establece en distintos ciclos litúrgicos.

En una carta a Borja aparece la sugerente petición de “*conmutar los ayunos en limosnas, que pedís para aquellas señoras*”. Ignacio accede gustoso a alcanzar esta licencia del Papa

(IV,2814,382;23-VIII-52)

Remittiendome en las demás á Mtro. Polanco, que scriuirá largo, de dos cosas solas diré en la presente; vna es, que aquella licencia de commutar los ayunos en limosnas, que pedís para aquellas señoras, yo spero muy presto auerla, y por uentura antes del cerrar desta; no lo he procurado antes de S. S., porque ha estado mal dispuesto; pero con la primera oportunidad le hablaré, y supplicaré conceda aquella gracia, como se pide.

Y efectivamente, el día siguiente se envía la licencia del Papa para tal conmutación a la marquesa de Denia

(IV,2815,384;24-VIII-52)

Cum Ssmus. Dominus noster, dominus Julius, diuina prouidentia papa III, viuæ vocis oraculo Illmis. Dominae marchionisae de Denia, et dominae Teresiae, eius soriri, et dominae comitirsae de Paredes, eius filiae, simul cum D. Gutterio de Cardenas facultatem commutandi ieiunium in diebus ab ecclesia praeceptis in elemosinam, saltem duorum regalium, hodie nobis, humiliter supplicantibus, consesserit, visum est huiusmodi concessionis per has literas, manu nostra et Societatis sigillo obsignatas, fidem facere.

Por otro lado, se avisa al P. Pelletier que antes de la “*edad de la discreción*” (14 años) no hay obligación de ayunar, aunque los padres deben ir acostumbrando a sus hijos a las comidas cuaresmales

***(XI,6274,105-6;7-III-56)**

Li putti auanti gl' anni di discricione, che sono incirca li quattordeci, non peccano in mangiare quello che gli dáno y loro padri; ma loro fano male se non hanno qualche causa releuante di non li assuefare alli cibi quadragesimali.

Pero la Compañía tiene la facultad de dispensar de ayuno y los alimentos prohibidos a sus miembros. Con los de fuera, la misma facultad que tiene todo confesor. Pero en este punto se remite, una vez más, al criterio del médico

***(VIII,5152,205;29-XII-54)**

La facultá di dispensare circa li digiuni e cibi proibiti, che ha la Comapagnia, non si estende se non [a] quelli che stanno ad obedientia di quella. Quanto a forestieri, haueamo quella interpretationi, quale tutti li confessori sogliono hauere, de l' intentione de la chiesa, quale non pretende [obbligare] in certi casi; et quando il medico corporale concorre, piú sicuramente si puó dir' che uno non sia obligato a li digiuni o abstinetie ordinarie.

Esta facultad del confesor aparece más desarrollada en una carta al P. Nicolás Gandano, remitiéndose incluso al criterio de “*algunos cardenales de los más letrados*”. Pero, en última instancia se remite a “*quanto la discreta caridad le dictará*”

***(X,6160,618-9;4-II-56)**

Carissimo Padre in Jhu. X.º Benché ho fatta risposta summariamente a quella di V. R., doue scriuea la difficultá che si troua in confessioni per conto delli degiuni, adesso lo faró piú a pieno. Abbiamo trattato di questa materia in casa nostra et anche con alcuni cardinali delli piú letterati, et la resolutione é, che non si deue negar l' assolutione a quelli che dicono non poter degiunare tutta la quaresima, parte perché non é al tutto determinata transgredi hov ecclesiae praeceptum, principalmente quando vno si persuade con ragione o senza ragione che non lo possa far senza danno si sua sanítá, anzi in tal caso é molto commune opinione che non sia mortale, parte perché la terra septemtrionale é usa a molti pasti, mangiando 4 et 5 volte al dí, et anche la natura dell' aere et poca forza delli cibi ricercano piú mangiare che in altre bande, et cosí la discretione non eadem ieiunii districionem exigit ab his quam ab illis. La R. V. adunque ueda de cauar' quello che potrà delli figlioli di confessione; et se li puó indurre all' osseruazione intiera delli degiuni, sará meglio, essendo loro capaci; et se non, faccia, si puó, che habbino il conseglio del medico corporale; et V. R., come medico spirituale, se uede che quello dice che non puó senza danno suo digiunare, potrà condescender' quanto la discreta charitá li dittará; et cosí etiam de iure, de consilio utiusque medici, se gli puó permetter' che non degiunino, se non quello che parerá a V. R. che loro possono fare commodamente.

Y al P. Loarte se le recuerda la facultad que tiene de dispensar del ayuno y abstinencia “según le parecerá oportuno, remitiéndose al consejo del médico corporal”...

***(XI,6244,59;27-II-56)**

V. R. tiene haulttorità di N. P. per dispensare nelli digiuni et cibi secondonché le parerá ispidiente, hauendo pur consiglio del medico corporale quanto agl' altri et quanto a sé. Se qualche cosa troua lá V. R. che descordi del modo de procedere di qua, potrà darci auiso; et pur in questo mezzo che se li fa risposta fará secondonché Dio N. S. l' inspirará.

Y en una carta al P. Juan de Victoria le recuerda Ignacio, que la razón de dispensa es la enfermedad, “y debajo de enfermedad se entiende la mala disposición”. Con los sanos, tampoco habría inconveniente que comiesen huevos y pescados

(XII,6629,47;27-VI-56).

En el dispensar de comer huevos y no ayunar, quando hay causa de enfermedad, no ay que dificultar; y debaxo de enfermedad se entiende la mala disposición. Para los sanos sería altra consideratió; y no es de marauillar que para los tales se tomen bullas. Y en tal caso, trattándose se sanos, no sería inconueniente que comiesen huevos y pescados. Mayor sería se fuesen enfermos, y como con tales si dispensasse á comer huevos, porque no les hiziese mal el pescado.

Si esta facilidad muestra en dispensar del ayuno “obligatorio”, más vigilante se muestra en “los voluntarios”. Así lo formula en una carta al P. Bobadilla.

(IV,2653,286;11-VI-52)

4. Che non lassi degiunar' doe uoltte la settimana con questi caldi, et che pó permettere vno a chi hauerá deuotione.

Pues en cualquier caso el ayuno “voluntario” no debe escapar del control del superior y necesita licencia, sobre todo, cuando se come poco

***(VI,4343,575;7-IV-54)**

Del digiuno di quelli doi V. R. lo potrà moderare, come a quella parerá. Quanto agli altri non intendiamo questa questione, perché il diggiunare é volontario, anzi non si puó far sanza licentia; et doue sonno tanto piccole ordinariamente le porzioni, tanto manca é necessaria l' abstinenzza straordinaria.

Y mucho más cuando el ayuno, o simplemente el comer poco, produce síntomas, como puede ser el decaimiento (*tramortire*) del P. J. Otello. En carta al Paulo Achílli se le escribe que controle los ayunos, régimen de comida y sueño de dicho Padre

***(IX,5474,229-30;20-VI-55)**

Nostro Padre ha inteso la ragione da V. R. sopra il tramortire del P. Mtro. Hieronimo Otello nella forza del ragionamento, et perciò ordina che detto P. Mtro Hieronimo si debba in tutto conformare secondo l' ordine che osseruano li altri nel mangiare, et dormire, et stare alletto; et fuori delli degiuni, alli quali sono obligati tutti gli altri, non digiuni, perché si può giudicare che l' eccesso che haueua fatto prima del digiunare et vigilare sia stato causa di tal tramortimento; et la V. R. uega di hauer special cura de la sanità de detto Padre.

Una vez más, el sentido común de aquel hombre le hizo ir más allá de su época. Ya en Manresa descubrió que las extravagancias le impedían su labor apostólica: “*En la misma Manresa, a donde estuvo cuasi un año, después que empezó a ser consolado de Dios y vió el fruto que hacia en las almas tratándolas, dejó aquellos extremos que de antes tenía: ya se cortaba las uñas y cabellos*”. Aquella superación de lo extravagante no paró ahí y desbocó en una vida “*común en lo exterior, por justos respetos*”.